

COMEDIA FAMOSA: P-5-3

# A G R A D E C E R,

Y NO AMAR.

NA 1086713  
MFA 1608475

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Laurencio, galan.</i>	<i>Roberto, gracioso.</i>	<i>Lisida, Dama.</i>	<i>Musica.</i>
<i>El Principe de Vrsino.</i>	<i>Fabio, viejo.</i>	<i>Ismenia, Dama.</i>	<i>Acompaña-</i>
<i>Lisardo, galan.</i>	<i>Flerida, Princesa.</i>	<i>Flora, Dama.</i>	<i>miento.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Flerida, Lisida, Ismenia, Flora, y Damas.*

*Fler.* Corred todas al Castillo, antes que alcanzarnos pueda este hombre que nos sigue.

*Ism.* Mal podremos, porque llega ya à nosotras. *Flor.* De sus plantas el ruido se oye. *Ism.* Y tan cerca, señora, que viene ya pisando las sombras nuestras.

*Flor.* Si te embaraza que llege, permite que la escopeta ponga al rostro, que yo harè, que à su pesar se detenga.

*Fler.* Tente, que aunque recatarme quiero, no quiero que sea tan à toda costa; y pues tu, Lisida hermosa, es fuerza, que por mas recien venida, menos conocida seas, quedate en aqueste passo à dezirle que te buelvas y de no hazerlo, podràs, determinada, y resuelta, tirarle entences, porque, alcanzandome, no sepa que soy yo la que ver pudo

tan descuidada en la selva. *Vanse*

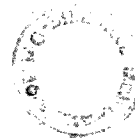
*Lis.* Pues retirate, y à mi este cuidado me dexa, que yo harè que no te siga.

*Sale Laurencio.*

*Laur.* Esperad, Leidades bellas, que aunque monstruo de fortuna, no lo soy tanto, que pueda poneros temor. *Lis.* Detente, ò tu quien quiera que seas, pues mas por hombre, que monstruo, nuestro temor acrecientas.

Y advierte, que à vn passo mas que des, ò à la mas pequeña replica que hagas, darà este arcabuz la respuesta: Mas ay infeliz, que mire!

*Laur.* Aunque la rara estraneza de hallarte en esta montaña: ò ingrata! ò aleve! ò fiera enemiga de mi vida! dai me admiracion, pudiera, me la ha quitado el hallarte tanto à mi muerte dispuesta, porque al ver que contra mi, fuego vibras, rayos flechas, escucho facil la duda, y nada al discurso dexas



de como vengas aquí.  
puesto que à matarme vengas.  
Y así, sin saber la causa  
de tu venida à estas selvas,  
la de la guarda que hazes,  
ni la del rigor que ostentas,  
me bolverè, que no quiero  
saber mas de: que tu seas  
la que defienda el passo,  
para que yo atràs le buelva,  
no tanto por el temor  
del fuego que dentro encierra  
esse monstruo cicandaloso  
de azero, polvora, y piedra,  
quanto por el que tu pecho  
mas traydoramente engendra,  
que de passadas trayciones  
es Mina, es Volcan, es Etna.

*Lis.* O quien de tantos engaños  
como padeces, pudiera,  
Laurencio, de engañarte!  
y à quien de tantas diversas  
fortunas como por ti  
quiere el Cielo que padezca,  
pudiera informarte! pero  
yà que no es ocasion esta,  
sio que me la ha de dár  
algun dia, porque veas  
quan erradamente acufas  
de mudanza à la firmeza,  
de traycion à la lealtad,  
y à la obligacion de ofensa.

*Laur.* Aunque con nuevos empeños  
satisfacerme pudieras,  
tarde podràs. *Lis.* No lo dudo,  
pues aunque al instante fuera,  
fuera tarde para mi;  
y mas viendo que aora es fuerza  
dexar para otra ocasion  
desmentida: las sospechas,  
de verme hablando contigo.  
Aquí, Laurencio, te queda,  
no me sigas, y de passo.

te pido solo que adviertas;  
viendome en esta montaña  
à ageno dueño sujeta,  
desterrada de mi patria,  
todo por ti, quales sean  
las lagrimas que me debes,  
los suspiros que me cuestas. *Vas.*

*Laur.* Va'game Dios, que de cosas  
tan contrarias, tan diversas  
mi imaginacion combaten,  
y mi entendimiento cercan!  
Quien creyera, vna, y mil vezes  
infelice, quien creyera,  
que la causa que me tiene  
entre estas incultas peñas,  
Cortesano de sus ritcos,  
compañero de sus sierras,  
mifero, pobre, y rendido,  
viniese à encontrar con eila!  
Mas donde vive ignorado  
vn infeliz que no venga  
siempre su pena tràs el,  
como arrastrada, y por fuerza!  
quien creyera! *Dentr.* Ola, Laurencio;  
à quien digo? *Laur.* Voz es eita  
de Roberto, y à le estimo.

*Rob.* Ola, hao. *Laur.* Que à tiempo venga  
que me haga compañía,  
porque no ay cosa que tema  
tanto aquí, como à mi mismo.

*Rob.* Laurencio? *Laur.* Roberto, llega  
àzia aquesta parte. *Rob.* Donde  
es azia? porque no encuentran  
mis plantas azia, señor,  
que azia donde caer no sea.

*Aparecese Roberto en lo alto.*

*Laur.* Donde estàs? *Rob.* Sobre la cima  
de aquesta pesada peña,  
tan sin mechon, que no tiene  
donde otro mechon se tenga.

*Laur.* Quien te subió allà?

*Rob.* El demonio,  
que ha dado en esta flaqueza.

de andar subiendo à menguados.

*Laur.* Baxa presto. *Rob.* Cota es esta,  
que con dexarme caer,  
lo harè con mas diligencia.

*Laur.* Què buscabas allà? *Rob.* A ti.

*Laur.* A mi en la cumbre? *Rob.* Como era  
necedad subir acá,  
presumi que tu la hizieras;  
y así, en tu busca, señor,  
saltando de peña en peña,  
me he hecho tantos cardenales,  
que todo soy eminencias.

*Laur.* Baxa, pues, que àzia esta parte  
esta del risco la fenda.

*Rob.* Mas que se muda àzia essotra,  
si vãn à buscarla à esta?  
mas no podrá, yà la hallè,

*Laur.* Y para baxar te sientas?

*Rob.* No es mejor que lo mullido  
lo pague, què pies, y piernas,  
que son fragiles canillas? *Rueda.*  
Dios vaya conmigo. Ha pesia  
el primero que inventò  
andar por montes, y selvas  
tràs vn conejo arrastrados,  
donde el primero no espera,  
y si se yerra el segundo,  
al tercero no se aciertas;  
el quarto se escapa herido,  
por està la boca cerca;  
el quinto salta à la cumbre,  
muerto el sexto, no se encuentra  
entre las matas; y al fin,  
yno que se cobra, cuesta  
de poivora, y municion,  
aun mas, que si vn hombre fuera  
en secreto natural  
à comprarlo à vna despena.

*Laur.* No digas mal de la caza,  
Roberto, puesto que ella  
en estas montañas es  
la que à los dos nos sustenta.

*Rob.* Pues yà que no he de dezirlo

sepamos, señor, si es esta  
liga la caza de oy,  
porque no veo que tengas  
otra ninguna. *Laur.* Esta ha sido,  
Roberto, toda la presa  
que oy he cazado. *Rob.* Pues vamos  
à hazer vn gigote della,  
que serà linda comida  
liga montès, y mas esta,  
que aunque esta muerta de oy,  
estará manida, y tierna,

*Laur.* No hables, Roberto, de burlas.

*Rob.* Què tienes que en tu tristeza,  
bien que continua, parece  
que ay novedad. *Laur.* Y tan nueva,  
que casi en lo verisimil  
toca. *Rob.* Como? *Laur.* Què dixeras,  
si huviera visto, Roberto,  
à Lisida en estas Selvas?

*Rob.* Dixera que la avias visto,  
mas dixera tambien, que era  
ilusion de tu desseo,  
y que èl te la representa.

*Laur.* Pues dixeras mal, porque  
ni mi desseo la engendra,  
ni fuera posible, quando  
su traycion, y mi tragedia  
han podido hazer, que mas  
que la quise, la abrezca:  
la verdad es que la vi,  
y la hablè. *Rob.* Pues què deshecha  
fortuna nos la ha arrojado  
en esta inculta maleza,  
donde ignorados vivimos  
al abrigo de vna Aldea,  
que fue el vltimo caudal  
de tanta perdida hacienda,  
como te cuesta su amor,  
pretendiendo, que no sepan  
tus enemigos de ti,  
llenos de tanta miseria,  
desnudez, y hambre? *Laur.* No sè

*Rob.* Pues no dizes que con ella

hablaste? *La. Si. R.* Pues qué hablaste?

*Laur.* Escucha, que aun ay que sepas otra mayor novedad.

*Rob.* Mucho hará, si es mayor que esta.

*Laur.* Salí, como yá viste, esta mañana, quando entre nubes de carmin, y grana, de arreboles el Sol al prado viste;

ni digo solo, ni encarezco triste,

pues ni triste, ni solo el monte fizo,

supuesto que mi pena và conmigo,

y supuesto tambien que mi tristeza

ya no es pasion, sino naturaleza.

Salí, pues, procurando

de la tierra cobrar, cobrar del viento

el preciso alimento,

à que los dos se hypotecaron, quando

para el hombre poblado

yá sus esferas graves,

vistiò de piel, y plumas fieras, y aves,

à cuya providencia,

ni red, ni lazo, ni abrafada fuerza,

que haze al ave, q̄ el gyro veloz tuerza;

al paxaro hizo injuria,

al misero animal hizo vio'encia,

puesto que à su obediencia

obligados nacieron,

bien que en mutarlos no piadosos fueron

los que solo por gusto

roban de sus adornos tierra, y viento:

y como yá lo tienen por su tento

la crueldad de exercicio tan robusto.

*Rob.* Profigue, que no es justo

pararte aora à hazer moralidades,

puesto que en estas selvas,

à las fieras me dizes parecemos,

porque si no matamos, no comemos.

*La.* Digo, pues, ò crueldad, ò piedad sea

lo que oy à hazer me obliga

el gusto de otros misera fatiga,

que de essa pobre A'idea

fali, sin dar vn passo,

que el cuydado, el descuydo, ò el acaso

contra mi no bolvieste,

sin que vn tan solo lance me saliese;

en que la suerte mia

fanear pudiesse su malicia al dia;

y viendo que yá en todo,

mientras buscò el modo,

esse gol'o de luzes igual baña,

la cumbre, y la cabaña,

pues igualmente todo lo divisa;

quando el hombre su misma sombra pisa;

del calor fatigado,

al cansancio rendido,

oyendo el blando ruido

de esse veloz cristal, que despeñado

del monte al valle, en el alivio espera;

buscando alguna sombra en su libera.

Llegò al Palacio ameno,

de varias flores, y bordados lleno:

aquí, temblando al Sol la saña ardiente;

al margen me sentè de su corriente,

en ella divertia varios casos

de mis desdichas, y de mis fracasos,

quando en el agua veo,

que la tron de cristal para trofeo

del mar, doñde yá llegar pensaba;

este cendal robado se llevaba;

à poca diligencia

que hize, cortando dos pequeñas ramas,

à costa de pisar ovas, y lamas,

la preña le quitè sin resistencia,

y haziendo consecuencia,

q̄ hasta su dueño espacio avia pequeño;

agua arriba buscando fuy su dueño:

no en vano persuadido,

à que hallarle, ò patente, ò escondido

dicha seria, pues iba

vna infeliz buscando le agua arriba.

Recatado en efecto,

ladron yá del ladron, puede secreto

llegar donde vn remanso

del fatigado arroyo era descanso;

como que en el sediento

paraba solo hasta tomar aliento;

Adelnte pasara,

Si remora bolcan , no me parara ,  
 aqui , Roberto, vn mal distinto acento,  
 que siempre adelgazandose en el viento  
 debil traxo à mi oido,  
 sin palabra la voz sin voz el ruido.  
 Suspenso estuve vn rato,  
 temiendo las dudas al recato,  
 poco à poco fui entrando à la espesura,  
 adonde natural arquitectura  
 del Abril avia hecho en breve espacio  
 la fabrica de vn rustico Palacio,  
 cuya alfombra de rosas , y claveles,  
 cuyo dosel de sauzes , y laureles,  
 daban con el dosel , y con la alfombra,  
 à vna , y otra beldad alvergue , y sòra.  
 Parème suspendido  
 yà de la vista mas , que del oido,  
 y haziendo zelosia la intrincada maraña,  
 que à partes la campaña  
 tal vez negaba , y tal vez me concedia,  
 que la pudo advertir la industria mia,  
 con señas no pequeñas.  
 Templo de Venus, puesto, que sus peñas  
 adornaban por vna, y otra parte  
 entre galas de amor triunfos de Marte,  
 mirando ahi esparcidos  
 por las yervas riquísimos vestidos,  
 y aqui cogidos luego  
 por las ramas tambien rayos de fuego;  
 mostrádo asì, q amor, en viédo en tierra,  
 las vanderas de paz, dexa la guerra.  
 Estaban , pues , deste apacible seno  
 en lo mas retirado , y mas sereno,  
 Tropas de Ninfas bellas,  
 de cuyo humano Cielo eran Estrellas  
 las mas vistosas flores, ( amores.  
 y en medio el mismo amor muerto de  
 Deidad era asistida  
 de aquel festivo Coro,  
 en cotilla, y enagua , que no ignoro  
 salia del baño , pues ni bien vestida,  
 ni bien desnuda , daba  
 à entender que de nuevo se adornaba.

Mal aya mi fortuna,  
 que vna dicha , que solo tuve vna  
 huvo de ser llegando tarde ; pero.  
 à buen tiempo lleguè , si considero  
 quanto el recato vive escrupuloso,  
 no à lo lascivo , vamos à lo hermoso.  
 Suelto tenia el cavello,  
 cuyas hondeadas hebras,  
 golfos fingiendo de herizadas quiebras,  
 inundaban la nieve de su cuello, ( bello  
 perdone el Sol , que no es el Sol mas  
 quando los campos de las cumbres dora,  
 dexando en vna peña , y otra peña  
 desmelenar la mal peynada greña,  
 que à media luz la destrenzò la Aurora;  
 bien, que al rebès su efecto yà colige:  
 dixè, al rebès? pues oye , que bien dixè,  
 porque si el sobre nieve  
 madexas de oro à desplegar se atreve,  
 ella con mas decoro  
 esparce nieve en sus madexas de oro,  
 cayendo encima tanto yelo vfano,  
 vn copo , y otro en vna , y otra mano;  
 èl por no verle à leyes reducido,  
 medio enredado , resistiò espareido,  
 como quien dixè, que es contrario duelo,  
 dando los rayos libertad al Cielo,  
 que con nuevos desmayos  
 el Cielo ponga en su prision los rayos.  
 Nacar , y plata era  
 la hermosa primavera  
 de vn guardapie, que al monte convenia,  
 pues vn atamo apenas descubria  
 al prado , ni al desèo;  
 si bien que nada recataba creo,  
 pues el pie era de modo,  
 que en el atamo solo èstaba todo. ( te  
 A este instante ceguè, porque à este instà-  
 vna de aquellas Damas , prevenida  
 azul enagua , à lineas guarnecida,  
 se me puso , al echar, eia delante:  
 quando al Sol eclipsò nube bolante?  
 Mal huviesse el desèo

*Agradecer, y no Amar*

de no perder de vista la hermosura,  
pues por mudar lugar, mudè ventura,  
ramas moviendo, à cuyo ruido veo  
que todas asustadas,  
confusas, y turbadas, (ron  
como si vn monstruo vieran, recogie-  
rmas, y adornos, y à mi vista huyeron  
por vna oculta fenda, tan ve ozes,  
que no digo mis plantas, mas mis voces,  
alcanzarias en vano pretendieron;  
con todo, la siguieron  
hasta lo estrecho deste inculto passo;  
donde aora empieza mi segundo caso.  
En el, pues, la asustada  
esquadra fugitiva,  
confusa, y alterada,  
que por los montes deshilada iba,  
para segura hazer su retirada,  
dexò de poita vna beldad, que armada,  
con su denuedo daba al Solalombro,  
teniendo, porque el passo me resistia,  
(bien que, à no ser quien era en vano)  
la cox del arcabuz pegada al ombro,  
calado el can, los puntos en la vista,  
y en el disparador puesta la mano,  
quien rigor tan tirano,  
quien defenfa tan fiera,  
pudiera ser, que Lisida no fuera?  
conocida, no tanto, (panto.  
en rostro, y voz, como en accion, y es-  
Ni se lo que la dixè,  
ni se lo que me dixò,  
solo se que colijo  
de vno, y otro la pena que me affige,  
por saber quien es esta Deidad bella,  
sin saber que este Lisida con ellas;  
pues quanto aqui el deseo  
me anima à averiguallo,  
tanto este susto veo, (hallo  
que me acobarda, en cuya accion me  
obligado à saberlo, y à dudarlo,  
siendo asì, que en andar Lisida en ello,  
no quisiera dudarlo, ni saberlo.

*Rob.* De las dos dudas, señor  
que por estrañas me cuentas  
para mi no lo es mas de vna.

*Laur.* Como? *Rob.* Como se quien sea  
esta beldad que encareces.

*Laur.* Pues quien es? *Rob.* Flerida bella,  
Princesa de Visiniano,  
que en aquesta Fortaleza,  
retirada de la Corte,  
por gusto, ò por conveniencia  
viste, hasta tomar estado.

*Laur.* Que vive aqui, mal pudiera  
yo ignorarlo, pero de esto  
no se infiere que sea ella.

*Rob.* Vã que si: pues quien querias  
que tan servida estuviera,  
de las Damas? *Laur.* Otra Dama,  
que darle vn vestido, no era  
accion tan rendida, que  
vna amiga no pudiera  
averlo hecho, y es sin duda  
que à estar alli la Princesa,  
avria Guardas à lo largo,  
y Guardas al coto puestas.

*Rob.* El acaso muchas vezes  
sin prevencion: mas espera.

*Laur.* Que divertidos llegamos  
de su Palacio à las puertas!  
y estàn en el mirador  
algunas Damas. *Rob.* Y entre ellas  
està Lisida. *Laur.* Tambien  
està entre todas aquella  
que te he dicho. *Rob.* Qual es?

*Laur.* Necio,  
no lo dixè su belleza?

*Rob.* Si dirà, mas yo no lo oygo,  
y es que à mi, como sean hembras,  
todas me parecen vnas.

*Salen al balcon Flerida, y Lisida, y  
otras Damas.*

*Fler.* Quien dizes, Lisida, que era?

*Lisi.* Vn humilde Cazador,  
que acaso estaba en las selvas.

*Fler.* Pues à que fin nos seguia?

*Lisi.* Ocultar quien es es fuerza, à p.

A fin, à lo que yo infiero  
de verle venir con ella,  
de cobrar algun hallazgo  
de aquella perdida prenda,  
que al vestirse hallamos menos.

*Fler.* Pues si esse su intento era,  
por que no la rescataste?

*Lisi.* Porque al verme tan resuelta  
dezir que tuviesse el passo,  
fue su temor de manera,  
que se bolviò, sin ponerse  
en demandas, ni respuestas.

*Fler.* Presumo que dizes bien,  
su pretension seria essa,  
pues alli con otro hallaz:  
mirando siempre à estas rexas.

*Laur.* Passa, Roberto, al descuido.

*Rob.* Par Dios, con gentil librea  
venimos à hazer terreto:  
no miras, no consideras  
que es fuerza que las mondengas  
asco de nosotros tengan?

*Fler.* Pues yà sabemos que es hombre  
en quien no caben sospechas:  
llamadle, dezir que llegue,  
rescatemos la liquiera  
porque fue mia. *Lisi.* Ha del monte.

*Fler.* Cazador? *Laur.* Llaman?

*Rob.* Si. *Laur.* Llegatú,  
y aun lleva tu la vanda,  
porque si reñir intenta  
tomarla, y llegar aqui,  
en ti se quiebre la ofensa.

*Rob.* Como lo que en mi se quiebre  
algun garrote no sea,  
ofensas yo las perdono:  
que quereis deidades bellas?

*Fler.* Quereis feriar essa vanda?

*Rob.* Pues no he de querer, si apenas  
tenemos oy que comer  
mi camarada, y yo? *Laur.* Bestia,

que dezis? *Rob.* Pues no es verdad?

*Fler.* Que es lo que quereis por ella?

*Rob.* No me tengais por perdido,  
dexadme que haga la cuenta,  
aqui avrà de tafetan,  
(y que bueno es!) vara y media  
que à siete reales y medio,  
como se compra en la tienda,  
son onze menos quartillos;  
las puntas, à mi ver pefan  
dos onzas muy bien pefadas,  
à diez y ocho reales nuevas  
y à cinco traídas, que es como  
qualquier Gabacho las merca,  
son diez, y onze y veinte y vno  
menos quartillo; aora yengan  
catorce reales. *Laur.* Que loco!

*Rob.* Si son muchos, doze sean.

*Laur.* Vive Dios! *Rob.* Pues avrà mas  
de que sean ocho liquiera:  
de aqui no baxare vn quarto,  
y no gano en mi conciencia,  
que esto me tiene de colla;  
mas quiero hazer Feligresas  
porque vengan à mi casa  
siempre que algo se les pierda:  
hazemos algo en los ocho?

*Fler.* Gusto me ha dado en la cuenta;  
esperad, que cien escudos  
quiere que os baxen por ella.

*Rob.* Cien años esteis, señora,  
de vn lado en la vida eterna:  
cien escudos? santa liga  
oy para mi mas que aquella  
que hizieron contra el gran Turco  
España, Roma, y Venecia,  
liga que al amor ligara;  
y liga con quien pudiera  
dexarse cazar el Fenix  
à la liga de su guerra,  
como quien no dize nada.  
Hazed que baxen por ella,  
que temo por mi fortuna

*Agradecer, y no Amar.*

pecadora se arrepienta.

*Fler.* Yà vãn por ella. *Laur.* Tened,  
que ay quien impida la feria,  
pues sin licencia del dueño  
siempre es ninguna la venta.

*Rob.* Tãn, que vale cien escudos,  
no tires tan recio de ella.

*Fler.* Pues quien es el dueño? *Laur.* Yo.

*Fler.* Y vos què quereis por ella?

*Laur.* Para mi no ay precio, pues  
quando Dios sacado huviera,  
no tolo vn Mundo, mil Mundos,  
del exemplar de su idea,  
y el valer de todos, tolo  
à vn diamante reduxera,  
de quien se hiziera vna joya,  
que guarnecida de Estrellas,  
tuviera al Sol por engaste:  
y à mi en precio se me diera,  
no fuera bastante precio;  
sino solo el que me cuesta.

*Fler.* Pues què os cuesta?

*Laur.* Toda vn alma.

*Fler.* Locos de encontradas temas  
son, vno por lo que estima,  
y otro por lo que desprecia.  
Toda vn alma os cuesta? *Laur.* Si,  
y puesto que en buena guerra,  
quando rendidos se hazen,  
vnos por otros se truecan,  
yo en la lid de vuestros ojos  
dexè vna alma prisionera,  
vos este cendal; y asì,  
yà que el cange se concierta,  
sino me bolveis el alma,  
no es bien que el cendal os vuelva.

*Fler.* Risa me dà de oir conceptos  
à vn hombre de baxas prendas.

*Laur.* No lo soy tanto, señora,  
que no tenga alguna vuestra.

*Rob.* Mas que nos matan à palos:  
yà los cien escudos diera  
por vno en que recibirlos.

*Laur.* Què esto, fortuna, à vèr vengala?

*Fler.* Loco de no mal capricho,  
para que el serio os defienda,  
dezid, si sabeis quien toy.

*Laur.* Peligrosa es la respuesta:  
no lo se, mas si lo sè.

*Fler.* Si, y no, como te concierta?

*Laur.* Como si digo que no,  
tera culpa muy grotera,  
è ignorancia, si lo afirmo,  
porque es presuncion muy necia  
ofenderos; y asì, es bien  
dexar la duda suspèntia:  
allà vãn vn si, y vn no,  
tomad vos lo que os parezca.

*Fler.* Pues tambien yo equivocada  
estoy en la duda mesma,  
porque si pienso que no,  
harè risa la fineza;  
y si pienso que si, harè  
castigar la delverguenza;  
y pues entre estos estremos  
no ay medio que terlo pueda,  
allà vè risa, ò castigo,  
tomad vos lo que os parezca.

Venid, dexad esse loco. *Vas.*

*Lisi.* Ha ingrato, què mal te vengas! *Vas.*

*Laur.* Quien te dixo que es venganza?

*Rob.* Hemos hecho buena hazienda;  
cien escudos me has quitado  
como de la saldriquera;  
y aun ciento y vno, pues pierdo  
tambien el de la paciencia.

*Laur.* Ay Roberto, vèn conmigo,  
que llevamos à la Aldea  
muchas cosas. *Rob.* Y ninguna  
de comer. *Laur.* De esto te acuerdas?

*Rob.* Soy yo de marmol acaso?

*Laur.* Ay constante Deidad bella,  
què se avrà de hazer vn triste  
con tan costosa experiencia?  
què te vè en.

*Lisardo dent.* Valedme, Cielos!

*Laur.*



**Laur.** Qué ruido , qué voz es esta?

**Rob.** Vn cavallo , que del monte desbocado se despeña con vn hombre. **Laur.** Qué desdicha! quien socorrerle pudiera!

**Rob.** Como es posible , si yá chocando en aquella arena , le arrojò? *Cae al tablado Lisardo.*

**Lis.** Jesús mil vezes!

**Laur.** Sin duda quiso à mil quejas satisfacer la fortuna , dandome en él por respuesta , que hasta la muerte , no ay dicha , ni desdicha que lo sea: si està muerto? **Rob.** No señor , porque respira , y alienta.

**Laur.** Infelize cavallero , à quien el dolor reserva , para consuelo de vn triste.

*Quedase elevado.*

**Rob.** Mas que mi duda es la mesma!

**Laur.** No es Lisardo mi enemigo?

**Rob.** Sí señor. **Laur.** Lisida bella en esta Torre , y Lisardo aqui? Quien duda que sea à buscarla , ò à buscarme? y siendo por mi , ò por ella , de qualquier suerte es agravio , de qualquier suerte es ofensa.

**Rob.** Aun bien que ( sea lo que fuere ) la fortuna te le entrega tan sin manos , que podràs assegurararte. **Laur.** La lengua suspende , calla villano , no prosigas , cessa , cessa porque no soy hombre yo , que avia de intentar baxeza tan grande , como matar mi enemigo sin defensa: mas lastima , que rencor , me ha debido su tragedia , que mas allá de la muerte , no pasan nobles ofensas.

Y no han de dezir de mi , que es mi temor de manera , que huve menester que muerto su desdicha me le diera , para alleguarme del , llega conmigo. **Rob.** Qué intentas?

**Laur.** Que entre los dos le llevemos donde à los Cielos pluguiera pudiera hazer por su vida las mas costosas finezas ; pero harè lo que pudiere en la limitada esfera de mi estado : llega , pues.

**Rob.** Cuerpo de Dios lo que pesa?

**Laur.** No le dexes.

**Dent. el Princ.** Ha del monte , Cazadores , que sus sendas penetráis: **Dent.** Quien es quien llama.

**Rob.** Mas , qué otra aventura es esta?

**Sale el Princ.** Aveis visto vn Cavallero? pero no me deis respuesta , pues mas que vuestra voz diga , hallo yo en la piedad vuestra: ay , amigo de mi vida , que mucho el serlo te cuesta , pues mi amistad te ha traído à morir como pudieran significar mis afectos , quanto el verte así me pesa?

**Rob.** Harto mas me pesa à mi: quien es? **Laur.** Yo no sè quien sea?

**Princ.** Amigos , si la piedad os mueve , vamos apriesa à dár socorro à su vida.

**Laur.** Esto estaba yá à mi cuenta.

**Princ.** Quien creerà que mis venturas tan presto se me conviertan en desdichas? **Rob.** Quien creera , que hombre como yo , à ser venga oy en esta compañía mete muertos de la legua?

**Laur.** Quien creerà que à mi enemigo , dár vida mi honor intenta ,

quando no la tieñe , para  
matarle quando no la tenga?

*Vanse, y salen Flerida, y las Damas,  
Fabio, y Lisida.*

*Fler.* Traeis instrumentos? *Fab.* Si  
señora. *Fler.* Esperad con ellos  
en estos jardines bellos.

Oye Lisida, que alli  
no ay secreto reservado  
en mis penas, ò alegrías;  
di tu lo que me querias  
dezir, pues sola he quedado;  
que yà mi amor lo espero.

*Lisi.* Beso tu mano mil vezes,  
que assi honras, y favoreces  
à quien por sagrado hallò  
de su fortuna tu casa.

*Fab.* Digo, señora, que fuera  
caù traycion, que supiera  
vna novedad que passa  
en aquesta soledad,  
y que tocandote a ti,  
no te la dixera. *Fler.* A mi  
me toca la novedad?

*Fab.* Si señora. *Fl.* Y que es *Fab.* Sabrás;  
que en estos montes tenemos  
con mil amantes estremos  
vn embozado. *Lisid.* Què mas  
ha de declararse? pues <sup>à p.</sup>  
es sin duda ( ay infeliz ! )  
que por Laurencio lo dize.

*Fler.* Embozado aqui? quien es?

*Fab.* Carlos Principe de Ursino.

*Lisid.* De extraño susto salí.

*Fler.* Principe de Ursino? *Fab.* Si.

*Fler.* Pues à què, à este monte vino?

*Fab.* Como han sus deudos tratado  
tu casamiento con el,  
ò de curioso, ò de fiel,  
ha querido disfrazado  
verte primero. *Fler.* Bien puede  
dexar essa novedad  
que ofender mi vanidad;

no basta ser yò? *Fab.* En ti queda  
secreto este aviso mio,  
por mi, y por decoro suyo;  
y porque es de vn criado suyo  
esta carta que te fio.

*Fler. lee.* El Principe mi señor, por  
no echar mas à sus oídos, que à sus  
ojos, la culpa, y por no llegar à  
las felicidades de esposo, sin passar  
los meritos de amante, acompañe  
do solamente de vn amigo, vâ a vèr  
à la Princesa mi señora: hame pare-  
cido daros este aviso, porque no pa-  
dezca desayre de ignorado, el secre-  
to importa.

Dios os guarde.

Mucho gusto me aveis hecho  
en averme dicho, Fabio,  
esto no sè si es agravio,  
ò lisonja. *Fab.* De mi pecho  
puedes, señora, creer,  
que solamente desèa  
tu servicio. *Fler.* Què lo crea  
serà fuerza, quien à hazer  
llega de vna confianza.

de hacienda, vida, y estado.  
Id con Dios, y si el cuydado  
vuestra ciencia deste alcanza,  
ò otra novedad, vendreis  
à dezirmela. *Fab.* La mano  
mil vezes os beso vfano,  
por la merced que me hazeis.

*Fler.* Lisida? *Lisid.* Señora mia?

*Fler.* Aunque esta curiosidad  
ofende mi vanidad,  
pues que bastaba ser mia  
la vez que à Carlos llegò,  
para que aun el eco fuera  
bastante à que le rindiera,  
confieso que me dexò  
corrida, y desconfiada,  
pensar que hombre baxo huviesse  
tan loco, que se atravesse.

à hablagme palabra en nada:  
casi he agradecido. *Lisid.* Què?

*Fler.* Que el Principe ha sido à quien  
le tratè con vn deldèn.

*Lisid.* Por què lo dizes? *Fler.* Porque  
es sin duda , que èl seria  
quien pretendiò aquel favor.

*Lisid.* Yo presumo que es error,  
que aquel hombre no tenia  
talle de que aun disfrazado,  
hombre noble pareciera.

*Fler.* No digastal , ni quien fuera  
humilde , huviera alcanzado  
el cortesano primor  
de hallarme en el monte acafo,  
saber atajarme el passo,  
saber hurtarme vn favor,  
y vicadote a ti resuelta,  
por no ofender tu respeto;  
fingirte amor , y secreto,  
al Mauro tomar la buelta,  
echar delante al criado  
à trabar conversacion,  
salir à buena ocasion,  
y entre atrevido , y turbado,  
saber afectar tristezas,  
cortesanias las acciones,  
equivocas las razones,  
y estimadas las finezas:  
aquel estilo de hablar,  
aquel modo de sentir,  
no me tienes que dezir,  
que no es de pecho vulgar,  
el Principe era sin duda.

*Lisid.* Pues le pareciò tan bien  
Laurencio , enmiendar es bien,  
que mi sentimiento acuda à p.  
en sus principios al daño.

Digo , señora , que no  
era el Principe , y que yo  
basso para el desengaño,  
porque en Napoles le vi.

*Fler.* Como le pudiste ver?

pues que yo à mi parecer,  
deide muy pequeño oi,  
que en la Corte se criò  
del Emperador ; y es llano,  
que hasta que murió su hermano,  
à quien vn traydor matò,  
por los zelos de vna Dama,  
( y effo ha muy poco ) no vino  
à Napoles el de Ursino.

*Lisid.* Quando acá dixo la fama,  
que avia llegado , ya avia  
estado , aunque con secreto,  
en Napoles : en efecto  
pudo así la vista mia  
verle , señora , mil vezes,  
mas no es el que ha estado aqui.

*Fler.* Tu le viste? *Lisid.* Yo le vi.

*Fler.* Con effo me detvaneces  
vn consuelo que tenia:  
buelvan , pues , mis pensamientos  
à doblar sus sentimientos.

*Lisid.* Como? *Fler.* Oye la pena mia,  
de dos plantas dos venenos  
nacen , cada qual impio,  
vno ardiente , y otro frio  
estàn de ponzoña llenos;  
si estas se aplican mezclados,  
no solo del corazon  
tosigo , epitima son  
vno con otro templados.  
El mismo efecto violento  
han hecho en mi vanidad  
de vno la curiosidad,  
y de otro el atrevimiento,  
pues cada vno de por sí  
veneno del alma fue,  
quando en vno los juntè,  
mas templados los senti.  
Pero ya que divididos  
los atienden mis cuydados,  
buelven à hazer apartados  
lo que no hizieran unidos.  
Ven conmigo pensarèmos

*Agradecer, y no Amar.*

como hemos de castigar  
esta especie de pasar.

*Lisid.* Yo vengara sus extremos,  
con divertirme, pues ya,  
viendote entrar al jardin,  
suena la musica, à fin  
de dezirte donde esta.

*Fler.* Dizes bien, y lo mejor  
es, dexarlos al desprecio,  
que vno es loco, y otro es necio:  
cantad, y no sea de amor. *Vanf.*

*Musi.* A nadie puede ofender.  
querer, por solo querer.

*Sale Laureacio, y Roberto.*

*Laur.* Buelvete à casa, Roberto,  
que pues no he de estar yo en ella,  
seguir quiero de mi estrella  
nuevos rumbos. *Rob.* No sè cierto,  
de faltar de ella, que diga,  
y de venir donde vienes,  
quando dos huéspedes tienes.

*Laur.* Qué has de dezir? que me obliga  
à aquello honor, y à esto amor.

*Rob.* Dexadme reir de ti:  
amor de Florida? *Laur.* Si.

*Rob.* Locura diràs mejor.

*Laur.* Si, pero cuerda locura:  
sabes tu lo que guardado  
tiene à ningun hombre el hado?

*Rob.* Amor es fuerza segura;  
más de qué fuer.e sabre  
que effroto es honor? *Laur.* Yo vi  
bolver à Lisardo en si,  
y al instante imaginè  
la pena que le ha de dar,  
aver yo, Roberto, sido  
à quien la vida debido,  
y así lo quiero escusar,  
porque si bien se repara,  
no es de noble pecho indicio  
el hazer vn beneficio,  
para dar con él en cara.

Yo he amparado à mi enemigo,

y en su fortuna cruel;  
no quiero mas gracias del  
que aver cumplido conmigo:  
buelve, pues. *Rob.* Y si él à mi  
me conoce, que he de hazer?

*Laur.* Como te ha de conocer,  
si nunca te hablò? *Rob.* Es así.

*Laur.* Y procura por su vida,  
que hasta estar convalecido,  
este asistido, y servido;  
y en razon de mi partida,  
à él, y al otro Cavallero  
alguna disculpa di;

y pues no he de estar yo allí,  
quiero estar adonde quiero.

*Rob.* Yo pienso que tus regalos  
presto el pagara, señor. *Laur.* Como?

*Rob.* Como deste amor  
has de bolver muerto à palos,  
y avrá, si es buen Cortesano,  
menester curarte à ti,  
voy à dezir, que de allí  
no se vaya el Cirujano. *Vanf.*

*Laur.* Demasiada razon tiene  
quien se rixese de mi,  
quando mirandome así;  
vea que mi amor previene  
al Sol atreverme; pero.

*Musica.* A nadie puede ofender  
querer, por solo querer.

*Quedase suspenso.*

*Laur.* Querer por solo querer,  
à nadie puede ofender.  
A mi proposito infiero,  
que la letra respondiò  
que yo lo mismo dixera,  
si la voz se su pendiera;  
dentro del jardin sonò,  
y por aquellas paredes,  
donde esta vna obra empezada,  
no està difícil la entrada:  
ea corazon, bien puedes  
atreverte à entrar, que al fin.

*Musica.*

De Don Pedro Calderón;

*Musíc.* A nadie pueda ofender,  
querer, por solo querer.

*Entra por un lado, y sale por otro.*

*Laur.* Ya estoy dentro del jardín,  
á mala ocasion llegué,  
pues así esta parte sola  
viene Flerida, dexando  
de la musica la tropa  
por el jardín esparcida,  
para que de lexos se oyga,  
pues regalando, y no hiriendo,  
es como mejor se goza:  
forzoso es que de conmigo,  
estos rosales me escondan,  
que su oficio hazen, pues son  
hijas de Venus las rosas.

*Sale Fler.* Gusto me dá tono, y letra,  
bolved á cantar la copla.

*Musíc.* El que adora en confianza  
de conseguir lo que adora,  
merito ninguno alcanza,  
pues enjuga lo que llora  
al ayre de la esperanza:  
mas el que en desconfianza  
quiere, por solo querer,  
á nadie puede ofender.

*Fler.* Es verdad, como el amor  
tanto en mi pecho se esconda,  
que se sienta, y no se diga;  
pero en saliendo á la boca,  
yá no es querer, por querer,  
pues lo que se habla, se goza,  
y así yo; pero que miro?  
patece que aquellas hojas  
de mis impulsos se mueven,  
que del Zefiro que sopla,  
la sombra de vn hombre he visto:  
quien está aqui? *Laur.* Yo, señora:  
que á vista del Sol fue fuerza  
ser delinquente la sombra.

*Fler.* Pues qué hazeis aqui?

*Laur.* Adoraros,

sin que podais rigurosa,

porque os adore, ofenderos,  
pues solo en ofensa toca.

*El, y Musíc.* El que adora en confianza  
de conseguir lo que adora.

*Fler.* Villano, loco, atrevido,  
como con cordura poca  
os atreveis, no á adorarne,  
que esso á mi altivez no importa  
sino á dezirmelo á siendo  
así, que el que amor blasona,

*Ella, y Musíc.* Merito ninguno alcanza  
pues enjuga lo que llora.

*Laur.* Como aunque yo mi amor diga,  
no lo digo, que estan poca  
parte del, que sin dezirle  
se queda y ama que corra.

*Musíc.* Al ayre de la esperanza,  
mas el que en desconfianza, &c.

*Laur.* Por mi esta voz es respuesta.

*Fler.* Que importa, si la voz miente?

*La.* Quando dize: *Fler.* Quando informa.

*Las 2. y musíc.* Querer por solo querer  
a nadie puede ofender.

*Fler.* Y para que veais si mienten  
vuestras altivezes locas  
castigaré desta suerte;  
no tengo criados? o la,  
no ay quien me mate á vn villano?

*Laur.* No ilames quien te socorra  
contra mi vida, que tu  
te bastas, pues que te enoias.

*Fler.* Todos estais tordos? nadie  
me oye? *Salen Damas.*

*Todas.* Señora? *Sale Fabio.*

*Fab.* Señora?

*Laur.* Llegó el termino á mi vida.

*Lisid.* Llegó el fin á mis congojas.

*Fab.* Qué nos mandas? *Fler.* Que le deis  
á este hombre alguna limosna. *Vas.*

*Is.* Torció el intento á la fuerza. *Vas.*

*Fler.* Bolvió el enojo á la hoja. *Vas.*

*Lisid.* Ay de mí! todo lo siento,

si castigas, ó si perdona.

*Vas.*

*Fab.*

*Princ.* Venid, dateos lo que manda  
la Princesa mi señora.

*Laur.* Donde ay limosna, ay piedad,  
partamos tu accion heroyca,  
tomad la limosna vos,  
que à mi la piedad me toca.

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen el Principe, y Lisardo.*

*Princ.* Los brazos vna, y mil vezes  
me bolved à dar, Lisardo.

*Lis.* Y vna, y mil vezes, señor,  
el alma os doy con los brazos.

*Princ.* Como os sentis? *Lis.* La caída,  
el golpe, y el sobresalto,  
confiello que me tuvieron  
fuera de sentido, y tanto,  
que agora no se quien del monte  
me traxo à aqueste poblado,  
que curas en él me han hecho,  
ni donde estoy, solo me hallo  
con fuerzas para seguiros;  
y assi os pido profigamos  
el viaje, porque por mi,  
señor, no os detengais. *Pri.* Quando  
no fuera aqui la jornada,  
la seguridad, Lisardo,  
de vuestra vida, me hiziera  
no dar adelante vn passo.

*Lis.* Aqui es la jornada? *Princ.* Sí.

*Lis.* No me atrevo à preguntaros  
donde estoy, aunque lo ignoro,  
ni à que vengo, aunque no alcanzo  
la intencion; y pues sabéis  
que es fiavel, y os acompaño  
tan fino, que no me atrevo  
à preguntarlo llevando  
adelante todo el duelo,  
de que no pueda vno, quando  
le dizen, venid conmigo,  
preguntar, adonde vamos?  
Sabed tambien que estoy bueno,  
y quedemos, ò partamos,

que yo à todo trance vuestros,  
obedeciendo, y callando,  
cumplirè la obligacion  
de amigo, deudo, y criado.

*Princ.* En dos dudas, vna queixa  
disrazada me aveis dado,  
y de vna queixa, y dos dudas  
latisfaceros aguardo:  
allentado lo primero,  
que aver hasta aqui callado  
mi atencion, fue por traeros  
para complice de vn caso,  
que si os lo dixera allà,  
me le huvierades culpado  
por inutilmente necio,  
caprichoso, ò temerario:  
y assi, Lisardo, no quise  
dezirle, hasta aver llegado  
à la vista del empeño:  
y pues de desconfiado  
callè hasta aqui, y à la queixa  
està latisfecha, vamos  
à las dudas: oid, sabreis  
donde estais, y à lo que os traigo:  
Yo heredero de mi casa,  
por la muerte de mi hermano,  
à quien desdichadamente  
(pero yà sabeis el caso)  
matò vn aleve, vn traydor,  
sin poder hasta oy vengarnos,  
pues ni del, ni de la Dama  
noticia hemos alcanzado.

*Lis.* No traigas à la memoria  
suceso tan desdichado,  
pues yà sabeis que no vivo,  
hasta que me vengue de ambos.

*Princ.* En obligacion me hallè  
de tomar diverso estado,  
que pensè por repugnancias,  
que acà en mis discursos hago;  
pues apenas la razon  
que me dieron breves años,  
me diò el termino atal,

que ay desde la cuna al marmol,  
quando estado tomar quise.  
Yà presumireis, que hablo  
en aquel antiguo tema,  
en que se perdieron tantos,  
que es el casarse, poniendo  
su honor puro, limpio, y claro  
en manos de vna muger,  
con tanto Imperio, con tanto  
dominio que desu culpa  
en el resulte el agravio.  
Pues no, Lisardo, no es esto,  
porque no ay hombre tan baxo,  
que su estimacion pretenda  
deslucir, y antes alabo  
por muy justa Ley, que gozeu  
las mugeres tanto aplauso,  
que sean hermosos dueños  
de todo; y así dexando  
su privilegio en su fuerza,  
à cosas distintas passo.  
Quando entre todos los fueros,  
que goza el comercio humano,  
admitidos por sus leyes,  
recibidos por sus tratos,  
vno solamente hallè,  
que entre los discursos varios  
de los politicos, fuèsse  
à mi inclinacion contrario;  
esto es que vn hombre se case,  
sin aver visto, ni hablado  
con quien, y que remitiendo  
à la razon de vn contrato  
el vnir dos voluntades,  
quite el officio à los Astros.  
Muger, que ha de serlo mia,  
la que yo he de dàr la mano,  
y à todas horas conmigo  
ha de vivir à mi lado,  
me la ha de elegir à mi.  
el gusto de mis vassallos,  
mis deudos, y mis amigos,  
conmigo à la parte entrado,

primero su conveniencia,  
que mi eleccion, arriesgando  
à morir aborreciendo  
lo que he de vivir amando?  
Que me importa à mi que sea  
Princesa de Visiniano  
Flerida, si yo en Vrsino  
no echo menos sus Estados?  
Que me importa que sea hermosa,  
si no siempre suje tando  
à la hermoçura el fleo,  
vna, y mil vezes miramos,  
que no logra vna velleza  
siempre ei no se que del garvo?  
Nudo al matrimonio llaman,  
no quiero que ageno tacto  
le de el nudo, sino yo,  
que sabrè quando le ato,  
medir con mi sufrimiento,  
si aprieta, ò no aprieta el lazo,  
porque esto de la hermoçura,  
pompa, esplendor, lustre, y fausto,  
queda en los vestidos todo,  
y solo llega à mis brazos  
el gusto con que con ella  
la mitad del gozo parto.  
Yo no me he de cautivar  
por ambiciones del mando,  
por acrecentar mis rentas,  
ni por razones de estado.  
Muger à mi gusto quiero,  
sea su dote mi agrado,  
que el que à otro interès se vende,  
no es marido, sino esclavo  
de la ambicion que le compra;  
y así, oculto, y disfrazado,  
yà que à casarme dispongo,  
quiero ver con quien me caso.  
A este fin la vengo à ver,  
en vna industria fiado,  
que ay de desaber despues,  
donde ver, y hablar aguardo  
à Flerida, pues no quiero

créer   mis oidos tanto,  
como informar   la vista.  
Pues y  quedais informado  
de la duda   que venimos,  
vaya la de adonde estamos.  
O porque del sol la saña  
era diluvios de rayos,  
  por no pasar de d a  
  vista de este Palacio,  
determinamos , si bien  
con pena ,   con sobresalto;  
haziendo hora de esse monte  
en el mas ameno espacio,  
  que sentados los dos,  
esperemos   que el plazo  
que dió de treguas al día  
la noche rompiesse , quando  
interrumpió nuestro oido  
la riña de los cavallos,  
que arrendados   sus ramas,  
estaban al pie de vn arbol.  
A desparcirlos los dos  
fuimos juntos , y llegamos  
el tiempo que por las camas  
tenia el mio hecha pedazos  
la manta , cobrande quite,  
y alir a echarle la mano,  
sentado , y al punto subisteis,  
para ir   atajarle el p asso  
en el vuestro ; y como estaba  
de aver re ido irritado,  
colerico y  , y fogoso,  
viendo al otro ir por el campo  
tr s el fue , sin que pudiesen  
raducirlo , ni temparlo,  
ni con rigor el castigo,  
ni con blandura el alhago.  
Desbocado , pues , corriendo,  
mejor dixera bolando,  
en aquel instante os vi  
fobre los rifeos mas altos,  
con que seguirus no pude ;  
y así , solo vi   lo largo,

que chocando ciego di   
con vos en vnos peñascos.  
Aqui , quando yo llegu e,  
y  os tenian en los brazos  
dos Cazadores , que al monte  
pitaban la senda acafo.  
En toda mi vida vi  
en humilde traxo baste  
apofentador mas noble,  
ni corazon mas hidalgo,  
como en vno dellos , pues  
vuestras desdichas llorando,  
os traxo hasta aquesta Aldea,  
donde en su casa alvergado,  
aunque pobre limpiamente,  
cuido de cura , y regalo.  
Lo prim ero fue , traer os  
de esse vezino Palacio,  
adonde Flerida vive,  
Medicos , y Cirujanos  
de su familia; y despues  
de aver os as i guardado  
al monte bolvio , de donde  
traxo tambien los Cavallos,  
sin que faltasse ni vna  
joya de algunas que guarde  
en sus arcones ,   efecto  
de la experiencia que trazo,  
acudiendo luego   todo  
tan noble , tan cortezano,  
tan liberal , que no dudo,  
que en obligacion le estamos  
de vuestra vida , que el Cielo  
os dexee gozar mil años.

*Lis.* Aunque pudiera , señor,  
satisfacer   lo estra o  
del int ento , con dezir,  
que Flerida  s el milagro  
mayor , es mayor hechizo,  
mayor triunfo , mayor lauro  
de las victorias de amor,  
  nada he de replicaros,  
por no sacar verdadero



De Don Pedro Calderón.

vuestro temor; y así vamos  
solamente à que deseò  
vèr esse piadoso hidalgo,  
que me diò vida. *Princ.* De aqui  
ha que falta mucho rato,  
pero este nos dirà del:  
donde està, amigo, vuestro amo?

*Sale Rob.* Fue à vn negocio, que à impor-  
menos que la vida, es llano, (tarle  
que no os dexàra. *Princ.* La vida?

*Rob.* Si *Princ.* Como?

*Rob.* Son quentos largos:  
mas baste, que à no estàr vos,  
Cavallero, bueno, y sano,  
no os dexàra; y que os sirvais  
de su casa os ruega, en tanto,  
que entera salud cobrais,  
corrido, y avergonzado  
de no deberos en ella,  
quanto sea necessario  
à vuestro servicio; pero  
hasta vn rozin, y dos galgos,  
tres paveses, y vn lanzon,  
vna daga, y tres, ò quatro  
sillas de brida, ò gineta,  
vn peto fuerte, y dos cascos,  
vn lampeon en el portal,  
y vna alcandara en el patio,  
sin otras ruinas de noble,  
que son los precisos trastos  
de vna casa Solariega,  
su Escudero, sus Vassallos,  
sus rentas. *Princ.* Vassallos tiene!

*Rob.* Y hartos. *Princ.* Como? *Rob.* No son  
las verracas de esse Soto, (hartos,  
y de essa Torre los grajos?

*Princ.* Teneis mil razones. *Lis.* Yo  
siento que se aya ausentado,  
que agradecerle quisiera,  
como mas interesado  
● y en sus piedades, vida,  
hospedaje, y agossajo.

*Rob.* Ve aqui por lo que no puede

hazer nada vn hombre honrado  
delante de su amo. *Lis.* Como?

*Rob.* Como todo lo haze su amo:  
Cuerpo de Christo conmigo,  
yo tambien os traxe en brazos:  
hizo el mas que yo? Por señas  
de que sois hombre pesado:  
pues por que à mi? *Lis.* Y à os entiendo  
perdonad, que no me hallo  
aqui con mejor alhaja  
que esta cadena. *Rob.* De esclavo  
me la echas, señor, al pie,  
con ponermela en la mano.

*Lis.* Que mirais? *Rob.* Si mi amo viene.

*Lis.* Pues de que teneis recato?

*Rob.* De que si algo me dà otro,  
al punto me dà con algo.

*Princ.* Dezid, Lisardo, podreis,  
porque tiempo no perdamos,  
ir de aqui à la torre? *Lis.* Si.

*Princ.* Pues la industria con que vamos  
à vèr aquesta hermosura,  
que encarecido aveis tanto,  
ha de ser; pero venid,  
que por el camino hablando  
os lo dirè. Si viniere  
vuestro dueño, amigo, en tanto  
que bolvemos, le direis  
que se dexè vèr, que estamos  
deseosos de servirle.

*Lis.* Y yo mas, pues que me hallo  
en obligacion de ser  
su amigo. *Vas.* *Rob.* Vivais mil años,  
que el desea serlo vuestro,  
como de todos los diablos.  
Vè aqui, que en obligacion  
de filosofar vn rato  
quedo, pues, que solo quedo:  
ea ingenio, discurremos.  
Aqui ay dos cosas, que importa  
que sepa, y no sepa mi amo.  
Quales son pregunta aora  
el entendimiento anciano



*Agradecer, y no amar.*

Las que ha de saber? Que van  
a ver a Lisida, es llano,  
puesto que es vna belleza,  
que ha encarecido Lisardo.  
Y la que no ha de saber?  
que yo esta cadena guardo  
en mi pecho, porque fuera  
vn exemplar muy vellaco,  
saber el amo lo que ay  
en el pecho de vn criado?  
y así, que sepa, ó no sepa,  
voy a buscarle volando.

*Vas.*

*Cantan dentro. Sale Lisida.*

*Musica.* Ardo, y lloro sin sosiego,  
llorando, y ardiendo tanto,  
que ni el fuego apaga el llanto,  
ni el llanto consume el fuego,  
*Lisid.* Ardo, y lloro sin sosiego,  
llorando, y ardiendo tanto,  
que ni el fuego apaga el llanto,  
ni el llanto consume el fuego?  
Por mi: sin duda ninguna,  
el concepto se escribió,  
pues siempre ardo, y lloro yo,  
sin que nunca a mi fortuna  
le deba piedad alguna,  
si ya no es que siempre que  
Flerida gozando está  
la musica, hagan los Cielos,  
que del amor, y los zelos  
sea Oraculo, que de  
respuesta a mi, y a Laurencio,  
pues si a entrambos nos habló,  
no basta que guarde yo  
en mis desdichas silencio,  
que por Deidad reverencio?  
fino que el viento prosiga  
tan a veces mi fatiga,  
que ni aun arder, ni llorar  
pueda a solas mi pesar,  
sin que el viento me lo diga?  
Yá veloz, si muy sonoro,  
buelve el triste acento tardo?

ya se yo que siempre ardo,  
ya se yo que siempre lloro;  
y pues mi pena no ignoro,  
para que a escucharte lle go?

*Ella, y music.* Ardo, y lloro sin sosiego,  
llorando, y ardiendo, &c.

*Sale Flerida, y las Damas.*

*Fler.* Todo ha de ser amor, Flora:

avisa, porque ir quisiera  
al monte. *Lisid.* Está puesta si fuera  
la carroza? *Sale Laurencio.*

*Laur.* Si señora.

*Fler.* Tocaos responder aora  
à vos? *Laur.* No, pero ciego  
à este umbral à verme lle go,  
en no hazerlo, hiziera mal.

*Fler.* Pues que hazeis vos à este umbral?

*Laur.* Ardo, y lloro sin sosiego. *Vase.*

*Fler.* Mal este loco, *Lisid.* Ay de mi!

*Fler.* Vía de la piedad mia:

Avisa a la Monteria;

que voy al bosque. *Lisid.* Está aì

la Caza, y Monteros? *Sale Laur.* Si:

*Fler.* Sois vos? *Laur.* No, mas a quanto

sea servir, me adelanto,

por si sirviendo consigo

obligar, ya que no obligo

llorando, y ardiendo tanto. *Vase.*

*Fler.* Ya no saldè, Flora, mira,  
que abierto el jardin està.

*Imf.* Ha jardineros? *Sale Laur.* Vo irè

à avisarlos *Fler.* Ver me admira,

que ni la piedad, ni la ira

atento, nada os dè espanto.

*Laur.* Pues ni el favor al encanto

cede, ni el gusto al desden,

por que no admirais tambien,

que ni el fuego apaga el llanto?

*Fler.* Pues vive Dios, atrevido,

barbaro, loco, villano,

que sea otra vez en vano

torcer mi enojo al sentido.

*Laur.* Seguro la muerte pido.

*Fler.*

*Fler.* Seguro? *Laur.* Si, si à ver llego,  
que libre al fuego me entrego,  
puesto que aora, ni despues  
consuma la vida, pues  
ni alllanto consume el fuego. *Vas.*

*Fler.* Ya esta no es tema, es agravio:  
que tengo que esperar mas?  
Fabio, ola.

*Sale Fabio.* Con quien estás  
tan airada? *Fler.* Con vos, Fabio.

*Fab.* Conmigo? *Fler.* Si, pues ni fabio,  
ni leal sabeis servir,  
vos, ni quantos à assistir  
conmigo esta is. *Fab.* De que suerte?

*Fler.* Pues no dais à vn loco muerte,  
llegando à ver, y advertir  
poco finos, y leales,  
ofender la altivez mia,  
pues de noche, ni de dia  
se aparta de estos vmbrales,  
con demonstraciones tales,  
que ya del Valle el Aldea,  
y aun de todo el mundo, sea  
la desvergüenza que passa,  
publica nota en mi casa,  
sin que señora me vea  
deir al bosque, ni aljardin,  
ni aun de ponerme à vna rexa,  
sin que le escuche mi quexa,  
ó su sombra encuentre, en fin.  
Y si no ay jamás aqui  
criado, ni vasallo afecto  
à bolver por mi respeto,  
yo avrè de bolver por mi,

*Lis.* Ay infelize de mi!

*Fab.* A no pensar que el efecto  
de su castigo, señora,  
ilustrara su osadja,  
à tu familia hecho avia  
lo que la mandas aora:  
ya presto veràs si llora,  
trocadas en escarmientos,  
atrevidos pensamientos. *Vas.*

*Lisid.* Mal aya tan pocos sabios  
afectos, que los agravios,  
conviertan en sentimientos. *à p.*

*Fler.* De que, Lisida, has quedado  
tan triste? *Lisid.* De verte a ti  
tan enojada, que à mi  
què puede darmecuidado,  
que este loco castigado  
estè, ni dexè de estar:  
si bien, no puedo dexar  
de culpar, señora (ay Cielos!  
valga yo mas que mis zelos, *à p.*  
y mi amor, que mi pesar)  
el rigor con que ofendida  
te muestras de verte amada;  
què hermosura celebrada  
escapò de ser querida:  
aun de no serlo, admitida  
quexa pudieras tener;  
que al absoluto poder  
mas razones que convence,  
le ofenda, que lo que vence,  
lo que dexa de vencer.  
Si està en la desigualdad,  
que ay de tu estrella à su estrella,  
la culpa, tambien en ella  
està la seguridad;  
accion es de la Deydad,  
muestra tu de serlo indicio,  
y à tu semblante propicio,  
que el culto que à vn Dios se dà,  
en el sacrificio està,  
no en quien haze el sacrificio.  
Por que aqueste hombre padece?  
dica el pregon de la fama,  
ha de dezir: porque ama  
à quien tanto lo merece?  
No señora, que parece  
especie de tyrania;  
morir de amante, seria  
devar vn mal exemplar  
al mundo, y aun acabar  
con todo el mundo en vn dia.

*Agradecer, y no Amar.*

Pues si esto tu amor siente,  
yà procede en infinito,  
que de tan nòble delito  
todo el mundo es delinquente,  
no hagas que el castigo cuente.  
lo que calla la fatiga,  
ni quieras que despues diga  
la piedra en su sepultura:  
yace, porque vna hermosura,  
lo que ha de estimar castiga.  
Digo, señora, estimar,  
no digo favorecer,  
que bien puede vna muger  
Agradecer, y no amar:  
dexa que te llegue à dár  
muerte en su desconfianza,  
adore sin esperança:  
que fuera de tu memoria,  
morir él, será victima,  
y matarie tu, venganza:  
que le olvides deide aora  
es lo que pretendo yo,  
muera à tus desprecios, no  
à agenas manos.

*Sale Fabio.* Señora?

*Fior.* Torbado, Fabio. *Lisid.* Ay de mí!

*Fior.* ¿Iveis? Pues qué ha sucedido?  
dieron muerte à esse atrevido?

*Fab.* No, otra es la causa. *Lisid.* Eso sí.

*Fior.* Pues antes que à saber llegue  
la que ha sido, digo. *Fab.* Qué?

*Fior.* Que no hagais lo que mandè,  
no vna co'era me ciegue  
à hazer de las bur'as veras  
con vn misero rendido,  
que he hecho lo que he podido.

*Lisid.* Pluguiera à Dios no lo hizieras,  
que muerta entre dos desvelos,  
sin saber qual es mayor,  
tu crueldad siente mi amor,  
tu piedad sienten mis zelos.

*Fior.* Deid vos aora, que ay  
de nuevo *Fab.* Dos Mercaderes.

dizen, señora, si quieres  
ver vnas joyas, que trae  
su codicia, porque aora,  
oyendo tu casamiento,  
te quieren ver, con intento  
de que aquí han de hazer, señora,  
de su caudal rico empleo.

*Fior.* Y esto, que os dà que temer?

*Fab.* Mucho, que el vn Mercader.

*Fior.* Qué? *Fab.* Que es el Principe creca.

*Fior.* De qué lo inferis? *Fab.* De que

lo aseguran modo, y trage,  
habito, estilo, y language.

*Fior.* Pues que tu me has dicho que

le conocas, desde aquí

mira, Lisida, si es él.

*Lisid.* Quien viò lance mas crue!

que yo en mi vida le vi. *à pa.*

y el dezirlo entònces, fue

segura de que no era

él Laurencio. *Fab.* Yà ài fuera

estàn. *Fior.* Léga. *Lisid.* Qué dirè?

De espadas el vno està,

y el otro, que el rostro veo,

me parece que es. No creo *à pa.*

que esto culparme podrà;

pues quando despues no fuere,

dirè que me pareció.

*Fior.* No es aver dicho que no,

Lisida: no sè que infiere

mi pecho hazer con quien viene

à verme desconfiado,

de lo que de mi ha contado

la fama. *Lisid.* Lo que conviene

à mi parecer hazer

es, señora, que se vea,

para que à sus ojos crea.

*Fior.* Contrario es mi parecer,

que me viera no dexàra.

por no dexar e falsir

con su intento, y con huir

dèl el rostro me cengàra.

*Lisid.* Eso fuera, que hasta verte.

se estuyera en otra parte,  
y tener de que guardarte  
otro loco. *Eler.* De ella fuerte  
serà su desconfianza.  
salirse con merecer.

*Lisid.* Què importa dexarse ver,  
quien puede con tal confianza?

*Eler.* Destos dos extremos sea  
otro engaño el medio; oïd, pues,  
el parecer mio. *Lisid.* Què es?

*Eler.* Que me vea, y no me vea;  
pues viendome, sin saber  
quien soy, bolverà por mi  
vanidad, quando aqui  
por otra me llegue à ver,  
y no viendome, creyendo,  
que hablando à otra, habla conmigo,  
su fingimiento castigo,  
engaño à engaño añadiendo.

A quien miente he de mentir,  
aya de amor en la escuela  
cautela contra cautela.

Tu, Lisida, has de fingir  
mi papel, yo el de tu Dama,  
que quiero en esta ocasion,  
que sobre la estimacion  
al credito de mi fama.

Lo que no venza por mi,  
no lo quiero agradecer  
al estado, ni al poder:  
ven, pues, y à todas les di,  
que buelvan contigo luego.

*Lisid.* Harto castigo es, si aqui  
viene à verte, el verme à mi  
pero si à tiervite llego;  
aunque yerre estilo, y modo,  
lo harè? *Eler.* Si quieres con el  
ensayar bien el papel,  
desagradate de todo,  
buelva su curiosidad  
castigada. Dezid vos, *Vase Lisida:*

*Fabio.* *Fab.* Qui? *Fl.* Que entre los dos:  
Aqui de mi vanidad.

*Salen el Principe, y Lisardo.*

La Princesa mi señora  
conmigo à dezir embia,  
que en aquesta galeria  
la espereis. *Princ.* Si tal Aurora  
es el primer arrebol  
desta soberana esfera,  
ay del infeliz, que espera  
à que le amanezca el Sol!

*Eler.* Si en las lisonjas està  
vuestro caudal, poco à fee-  
feriarèis. *Princ.* Por què? *Eler.* Porque  
de esto ay mucho por acà.

*Princ.* Quando lisonjas traxera,  
no aqui, señora, llegara,  
porque aqui no se empleara  
caudal, que fino no fuera.  
Falta es la lisonja, y ton-  
joyas de mayor fineza,  
de lustre, y mas riqueza,  
y de mas estimacion  
las que traygo; si bien creo;  
que es inutil mi venida,  
y diligencia perdida:  
la esperanza de mi empleo.

*Fl.* Por què? *Princ.* Porque quien, señora,  
llevò al Mayo flores bellas?  
al campo del Cielos estrellas?  
luzes à la blanca Aurora?  
pues si à vista del crisol  
fallacen las mas brillantes,  
lo mismo es poner diamantes  
junto à los rayos del Sol.

*Eler.* Finezas è ni esto tampoco  
por acà hemos menester,  
cortefano Mercader.

*Princ.* Como? *Eler.* Como ay acà vn loco  
que nos dize cada dia  
muchas de aquellas ternezas,  
y nos cansa oir finezas.

*Princ.* A'gun cuerdo trocaria  
el juyzio por tal locura. *Salen Fabio:*

*Fab.* Su Alteza sale.

*Sale Lisida, y Danús.*

*Princ.* Ay de mí!

que en toda mi vida vi  
mas peregrina hermosura:  
llegad à Herida vos,  
porque pueda retirado  
yo notar sin ser notado.

*Fler.* Qual será de aquellos dos  
el Príncipe? el que me habló  
se retira ( ay Dios ) quien niega,  
que es el que à Lisida llega,  
imaginando soy yo?

*Lis.* Si ha merecido, señora,  
siquiera por forastero,  
vn humilde Mercader  
besar vuestra mano ( ay Cielos! )  
dadle licencia ( ay de mí )  
para que pueda ( que es esto? )  
à vuestras plantas lograr  
tan gran dicha. *Lisi.* Alzad del suelo,  
que la lisonja de aver  
venido ( que es lo que veo! )  
con intento de servirme:  
turbada estoy!

*Lis.* Yo estoy muerto!

*Lisi.* Me pone en obligacion  
de agradeceroslo. Miento,  
que no aver venido fuera  
de mas agradecimiento.

*Lis.* Yo señora, si, mas, quanto:  
perdonadme, que no puedo  
con la turbación hablar,

*Lisi.* Pues de que os turbais?

*Lis.* De veros.

*Lisi.* No es poca la admiracion,  
que à mí me passa lo mesmo.

*Ism.* El se ha turbado de verla.

*Fler.* Claro nos lo ha dicho en esto,  
que es el nobio pues se turba.

*Fler.* En otra cosa es mas cierto.

*Ism.* En qué?

*Fler.* En que no es de los dos;  
pero proseguir no quiero,

que para sentirlo, es tarde,  
y para dezirlo, es presto.

*Lis.* Lisida en este Palacio?

*Lis.* Lisardo en este desierto?

*Lis.* Fingiendo ser la Princesa.

*Lisi.* Ser vn Mercader fingiendo.

*Lis.* Mal disimular procuro:

*Lisi.* Mal disimular intento,

*Princ.* Hermosa Flerida fuera,

à no aver visto primero

otra mayor hermosura.

*Fler.* Galán fuera el forastero,

sino traxera à su lado

à quien està desluciendo.

*Lisi.* Qué joyas de mas valor  
ton las que traéis? que quiero  
feriar algunas. *Saca algunas joyas!*

*Lis.* Pues sea

la primera aqueste bello

Cupido, que de diamantes

labró Artifice discreto

por ver firme algun amor.

*Lisi.* Antes anduvo muy necio,

que amor de diamantes no es

joya del uso, ni del tiempo.

*Lis.* Esta vn Aguila es, señora,

vedla, y advertid, que en medio

del pecho trae vn diamante

de mucho fondo. *Lisi.* Si advierto:

mas no es mucho, que yo alcanzo

todo el fondo de su pecho.

*Lis.* Ha ingrata, que no me entiendes.

*Lisi.* Ha tirano, que si entiendo!

*Fler.* Qué bien lo finges! de todo

muestra enfado, y haz desprecio.

*Lisi.* Ay si supieras qué poco,

tengo que fingir en esto!

*Lis.* Esta es firmeza, señora.

*Lisi.* No abrais, que verla no quiero.

*Lis.* Pues por qué no la mirais?

*Lisi.* Son joyas que yo me tengo.

*Fler.* Bien respondes. *Lisi.* Y tambien,

que te admirara el saberlo:

*à p.*

*Lis.*

*Lis* Estas son vnas memorias.

*Lisi*. Por lo contrario no intento comprarlas. *Lis*. Por lo contrario?

*Lisi*. Facil es el argumento porque si lo que es firmeza, por tenerla, no la ferio, lo que es memoria, serà por no tenerla, supuesto, que memorias, y firmezas no me han de ser de provecho, las vnas, por no tenerlas, las otras, porque las tengo.

*Princ*. Sobre no ser muy hermosa tiene Flerida despego: *à p.* si me casara sin verla, buena hacienda huviere hecho.

*Lisi*. Què joya es esta? *Lis*. Es, señora, de menos estima. *Lisi*. Mènos?

*Lis*. Si, porque no es de diamantes, de esmeraldas es, y creo que el color de la esperanza os desagrada supuesto, que quien no estima firmezas, ni memorias, es muy cierto, que con mayor causa harà de la esperanza desprecio.

*Lisi* Mirad quanto es al contrario, que antes la querrè por serlo: esta joya he de feriar. *Lis*. Esta?

*Lisi*. Si, porque no quiero que bolvais con esperanza, aviendo entrado aqui dentro.

*Fler*. En tu vida has hecho cosa, ni mejor, ni mas à tiempo.

*Lisi*. Mirad la tassa, y hazed, Fabio, que den el dinero desta joya, y advertid, Mercaderes Estrangeros, que bolveis sin esperanza, que es con lo que yo me quedo.

*Fler*. Què bien has hecho el papel!

*Lisi*. Ven señora, que tenemos muchas cosas que pensar.

*Princ*. Ay, Lisardo, yo voy muerto!

*Lis*. Ven, señor, que ay muchas cosas, que allà fuera trataremos.

*Vanse todos quedando el Principe, y Flerida.*

*Princ*. O si fuera alguna dellas, pero en vano lo deseo.

*Fler*. Que no serè tan dichosa, ha si fuera alguno, pero es locura imaginarlo.

No despejais, Estrangero Mercader: à què os quedais?

*Princ*. Solo à deziros me quedo, digais à Flerida. *Fler*. Què? (te,

*Princ*. Que aunque es hermosa, la advierta que no os embie delante, pues fois el Sol de su Cielo.

*Fler*. Pues dezidle vos tambien à esse camarada vuestro, que os dexé vender las joyas à vos, que os turbareis menos.

*Princ*. No dirè, porque si arguyo quanto es turbarse respecto, querer quitarsele, fuera quitarle el merecimiento.

*Fler*. Luego vos, que no os turbasteis, no le aveistenido? *Princ*. A esto ay también razon. *Fler*. Qual es?

*Pri*. Yo. *Fler*. Què proligas no quiero.

*Pri*. Por què? *Fler*. Por quedar mejor.

*Pri*. Id con Dios. *Fle*. Guardeos el Cielo.

*Vanse, y salen Roberto, y Laurencio.*

*Laur*. Què me dezis? *Rob*. Lo que passa

*Laur*. Que avia venido, dixeron, à buscar vna hermolura, que alabò Lisardo. *Rob*. Es cierto? Lisida es sin duda. *Laur*. Quien?

*Rob*. Pues què tenemos con esto tu no estas enamorado, con tantos locos estremos de Flerida? *Laur*. Si *Rob*. Pues como te ha dado Lisida zelos?

*Laur*. Ni honrado es, ni serà noble,

fino infame, vil ; y necio,  
quien zelos que tu vo amando,  
no los tiene aborrecien do;  
que aunque aya mudado vn hombre  
gusto, no ha de aver por esso  
mudado estimacion ; fuera  
de que hasta aora ay otro duelo,  
supuesto ; que aviendo sido  
mi competidor, es cierto,  
que buelve à hazerme el agravio;  
siempre que me haze el acuerdo.

*Rob.* Engañar à vn tiempo à dos,  
vaya , señor , yo lo he hecho  
muchas vezes , y es gran cosa ;  
mas no amar à Dios à vn tiempo.

*Laur.* Yo tampoco , que no son  
fino vn amor , y vnos zelos,  
de la vna , porque la quise,  
de la otra , porque la quiero,

*Rob.* Yo me alegró , pues serà  
yà con esta razon , menos  
de Flerida el amor. *Laur.* Antes  
serà mayor. *Rob.* No lo entiendo.

*Laur.* Viste pavessa , que al passo  
que ardia , si el humo denso,  
que aun conserva , se le aplica  
nueva llama arde al momento?  
Pues considera que à mi  
me ha sucedido lo mismo:  
dispuesta materia era  
la pavesa de mi pecho:  
y assi con facilidad  
arde à nueva luz mas presto,  
porque incendio , que aun humea,  
no dexa de ser incendio;  
y no es tan grande locura,  
si he de contarle el suceso,  
que no aya merecido  
alguna piedad. *Rob.* Dime esso;  
què ha auido? *Laur.* Que alguna vez  
culpando mi atrevimiento,  
dió voces , à cuyo ruido  
los criados acudieron,

*Rob.* Y te mataron à palos:  
linda piedad. *Laur.* Calla necio;  
que de vn instante à otro intante  
mudò de la ira el afecto,  
vengandote solamente  
en vn ayroso desprecio,  
motejandome de pobre.

*Rob.* De pobre ? pues peor es esso,  
que materte ; porque quien  
en oprobio , y menosprecio,  
dixo pobre , dixo todas  
las seis palabras del duelo,  
sin las menores de calvo,  
zurdo, corcobado, y tuerto,  
Pobre dixo ? *Laur.* Vive Dios,  
que te dè muerte, si necio  
me quitas la estimacion  
de vna piedad : mas què es esso?

*Rob.* Ser Pelicano , pues que  
me defangro por el pecho.

*Laur.* Què cadena es esta? *Rob.* Vna:

*Laur.* Quien te la dió? *Rob.* El forastero.

*Laur.* Por què la tomaste? *Rob.* Es de oro?

*Laur.* Villano , al fin , y gressero,

*Rob.* Hidalgo al principio , y noble,  
si me la dexas. *Laur.* Si dexo,  
por dexarla , y por dexarte,  
porque yà apurar defeo  
à què han venido los dos  
à este Palacio. *Rob.* Pues dellos  
puedes saberlo , que aqui  
vienen ; vamos. *Laur.* No quiero,  
que vn lance puedo escusarle  
yo , pero huirle no puedo;  
que vno es buscarle yo , y otro  
buscarme el , y assi , tengo  
de esperarle cara à cara,  
pues el me viene al encuentro.

*Sale el Principe , y Lisardo.*

*Lis.* No solo es Flerida , digo,  
aquella que fingió serlo;  
pero es Lisida la Dama,  
que por su amor , y sus zelos



costò la vida à tu hermano.

los brazos, para que en ellos

*Princ.* Vno estimo , y otro sento:

estimo que no sea ella,  
pues si es la que yo deseo  
que lo sea , y siento que  
este agravio me aveis hecho,  
què esta muger de mi azar  
aya sido el instrumento!  
què avrà sido la ocasion?

*Lis.* No sè , mas lo que yo siento,  
es , que Flerida ha sabido  
que tu , yo lo dirè luego,  
que he visto en el mirador  
algunas Damas , y quiero,  
si està alli , averiguar algo  
de las dudas que padezco.

*Vas.*

*Rob.* Lisardo se vâ , y el otro  
viene à nosotros *Laur.* No tengo  
de buscarle , ni de huirle,  
venga , ò no venga al empeño.

*Princ.* Flerida tan cautelosa  
conmigo! que; mas què veo?  
dadme mil vezes los brazos,  
que deseaba mucho veros.

*Laur.* Guardeos Dios, que mi ausencia  
fue precisa , porque creo ( vos.  
que os sirvo en ella. *Pri.* A mi *Laur.* A

*Princ.* No os entiendo. *Li.* Yo me entien-

*Princ.* Mirad , que mi camarada (do.  
desea mucho conoçeros:

venid conmigo. *Laur.* Si harè,  
mas de vna cosa os advierto.

*Pri.* Dezid , què es?

*Laur.* Que voy con vos.

*Princ.* Claro està. *Rob.* Malo vâ esto,  
que buelve Lisardo. *Sale Lisardo.*

*Lis.* No era.

ninguna Lisida. *Princ.* A tiempo  
venis , que dando lugar  
las dudas que padecemos,  
conocereis al que os diò  
la vida. *Lis.* Mucho me alegre.

*Princ.* Pues llegad. *Lis.* Dadme mil vezes

*Vale à abrazar, y al conozerle se apar-  
ta, y sacan las espadas.*

os de muerte. *Laur.* Esto serà  
deste manera. *Princ.* Què es esto?

*Lis.* Aver vn traydor hallado,  
adonde vna ingrata encuentro.

*Laur.* Aver vn traydor venido  
adonde vna fiera veo.

*Rob.* Mientras que se matan voy  
por vna espada corriendo.

*Vas*

*Princ.* Tan presto el favor trocado  
en furor , sois homicida,  
vos de quien os diò la vida,  
vos de quien se la aveis dado?

*Lis.* Si , porque si yo supiera  
que èl era el que me la diò,  
por no recibirla yo,  
mi proprio homicida fuera.

*Laur.* Si , porque si yâ mejora  
del peligro en que le vi,  
solo entonces se la di,  
para quitarsela aora,

*Lis.* Digo , que èl es mi enemigo.

*Laur.* Yâ mi piedad es cruel.

*Princ.* Ved vos que vengo con èl,  
mirad que venis con migo.

*Laur.* Mas esta accion.

*Lis.* Mal el labio.

*Laur.* Piensa estorvar.

*Lis.* Quitar piensa.

*Laur.* Que yo no vengue mi ofensa,

*Lis.* Que yo no vengue mi agravio.

*Princ.* Agravio vos ? nada os digo:  
perdonad , que ayudar tengo  
al amigo con quien vengo,  
obre bien , ò mal mi amigo.

*Lis.* Dezir que me dexeis , no  
es dezir que me ayudeis.

*Princ.* Pues entrambos reñireis,  
sabiendo la causa yo,

*Agradecer, y no Amar.*

modo del lance dueño.

*Lisid.* Yo no lo puedo dezir.

*Pr. Principe.* *Li.* Es un peño à empeño.

*Laur.* Yo si lo sé, pienso que es. *Lij.* Vuestra voz no profiga.

*Laur.* Miedo, porque no se diga.

Riñento con él, maté  
(à las puertas de vna Dama,  
que aun hasta aqui à matar vino)  
à Federico de Vrino.

*Princ.* Pues yà esto toca à mi fama:  
tu diste muerte à mi hermano?  
logró el Cie'o mis de eos.

*Laur.* Qué es lo que eicuchó! *Lij.* Teneos.

*Princ.* Vos dizeis en leis à vn tyrano,  
que muerte à mi hermano dió?

*Lij.* Si, por pagarle la vida,  
que del tengo recibida,  
para quitarme a yo.

*Laur.* Pues porque no defendais  
mi vida en esta ocasion,  
yo alargó la obligacion,  
que de la vida me estais.  
Señor Principe de Vrino,  
si à vuestro hermano maté,  
sin ventaja, ò traycion fue,  
porque acompañando vino  
à quien mi Dama servia;  
y asi, si os quereis vengar,  
como ha de ser, confutar  
debe vuestra bizzarria,  
que yo, para que os vengueis  
su favor no he de admitir;  
si vos aveis de reñir  
como vno, aqui me teneis.

*Princ.* No con ventaja yo aqui  
oy me he de satisfacer:

retiraos. *Lisid.* No ha de ser,  
que el due.o me toca à mi.

*Princ.* Yo soy mas interesado.

*Lisid.* Mas ofendido estoy yo.

*Princ.* Veis, que à mi hermano maté.

*Lisid.* Ved, que le mató à mi lado.

*Princ.* Pues algun medio ha de aver.

*Laur.* El se elegid los dos.

*Princ.* Escoged el vno vos.

*La.* Pues si tengo de escoger,

Lisardo es, pues todavia  
me ofende, viniendo oy  
tràs Lisida adonde estoy.

*Princ.* Oid, que esta escupa mia:  
yo le traygo, vive Dios,  
à ver à Florida aqui.

*Laur.* A ver à Florida? *Princ.* Si.

*Laur.* Pues agora os escojo à vos:

y yà que à dos e egi,

no me he de bolver atrás,

reñid ambos. *Princ.* Loco estais,

y aunque yo pudiera aqui

castigar esta otiadia.

no lo he de hazer, porque quiero

dar satisfacion primero

de reñir solo: desvia,

pues yo la espada taquè,

y si tu la sacas yà,

tuya la infamia serà, *Riñen.*

no mà. *Lij.* Ver no podrè

reñir, sin reñir, por Dios,

que yà no ay due.o ninguno,

pues dos pueden matar vno,

quando vno se atreve à dos.

*Sal'en Fabio, Elerida, y Lisida, y Flora.*

*Lisid.* Las espadas han sacado.

*Fier.* Acudid, acudid presto.

*Laur.* Su Alteza està aqui. *Fl.* que es esto?

*Princ.* Nada; aviendo vos llegado,  
que aun me quien de engañar trata,  
de atencion no necessita,  
pues à si mismo se quita  
todo lo que se recata:  
me reportaré al miraros,  
porque el Cie'o podrá darme  
otra ocasion de vengarme.

y no otra de respetaros. *Vas.*

*Fler.* Como en mi casa les dos?

*Lifid.* Ay de mi! yo estoy turbada.

*Fler.* Dezid, pues, que es esto? *Lifid.* Nada,

aviendo llegado vos,  
que aunque pudiera obligarme,

que con vna ingrata eñá  
vn traydor, no faltará

ocasion para vengarme. *Vas.*

*Fler.* Seguidlos, Fabio: que ha sido?

dezid vos lo que ha pasado.

*Laur.* Ser yo solo deidichado.

*Lifid.* Dezid, pues, que ha sucedido?

*Laur.* Si dire, pues mi fortuna  
dizpone que pueda (ay Dios!)

hablar, hablando con dos,

de por si con cada vna,

Esto ha sido, que vn amante

viene à aqueste monte à ver

disfrazado à vna muger,

que fue à matarme bastante:

quien es, dezir no imagino,

noble en mi pecho lo guardo.

*Lifid.* Por mi lo dize, y Lifardo. *à p.*

*Fler.* Por mi dize, y el de Virfino. *à p.*

*Laur.* Bien pensareis que mi llanto  
su colera ocasiono,

loco de zelos, pues no,

que aunque yo lo foy, no tanto,

que yà que zelos tuviera,

à nadie los publicàra,

que por mi proprio callàra,

quando por ella no fuera.

La causa que hemos tenido,

es: aver, fido, señora,

contrarios antes de aora,

por avernos competido,

por vna esfinge enganosa,

por vna Sirena infiel,

tyranamente cruel,

injustamente alevosa.

Della huyendo vine aqui,

ignorado, y escondido,  
dónde à bufcarme ha venido

mi contrario. fierde así,

el averme hallado liero,

por ter el mal que padezco,

tener oy lo que aborrezco

tan cerca de lo que adoro,

y pues ya entendeis las dos  
y pues lo dize, de mi

por quien me tiene aqui

no ha de dezirle que Dios. *Vas.*

me tiene el temor, à Dios.

*Fler.* Esperad. *Lifid.* Sin escucha.

tu voz, veloz en estremo

và bufcarlos. *Fler.* Mucho temo,

que los dos le han de matar,

ò el mate à alguno, y qualquiera

lance, no se estará bien

à mi opinion, y así es bien

escufar que mate, muera.

Flora llama à este hombre. *Lifid.* Pues

llegò à estremo su dolor, *à p.*

dexe de ser noble amor.

Favor, ni amparo le des,

dexa que le den la muerte,

como lo tepeis mandado,

que el averie declarado,

que ama, y que padece, es fuerte

indicio contra ti, fuera

de que yà el Principe aqui

importa el bo' ver à ti.

Este hombre, digo, que muera;

y no tu piedad le obligue

à que del favor blafone.

*Fler.* Antes porque le perdone,

y aora porque le castigue?

*Lifid.* Esto es lo que me parece.

*Fler.* Y que ha de dezir la fama?

ha de dezir, porque ama

à quien tanto lo merece?

No, Lifida, no es bien diga

la piedra en su sepultura:

Yaze, porque vna hermosura

*Agradecer, y no Amar:*

lo que ha de estimar castiga.  
Yo la vida le he de dâr,  
llamale, Flora. *Lisid.* Y despues,  
què diràn de ti? *Fier.* Que es  
Agradecer, y no Amar.

JORNADA TERCERA.

*Sale Roberto con la espada desnuda.*

*Rob.* Què es aquesto? con mi amo  
supercheri: tan brava?  
no en mis dias, dos à vno?  
ò traygo, ò no traygo espadas,  
tirole à este vn par de tajos,  
raçgole à estorro la capa:  
què bien riñe vno à sus solas?  
à este embistto, aquel repara,  
hagole la conclusion,  
y zàs. *Sale Laurencio.*

*Laur.* Què es aquesto? *Rob.* Nada?  
aviendo llegado tu.

*Laur.* Vive Dios sino miràra,  
que estàs borracho. *Rob.* Bien miras.

*Laur.* Has visto por essa estancia  
à Lisardo, y à su amigo?

*Rob.* Apenas lleguè yo à casa,  
quando llegaron tràs mi,  
y sacando de la estala  
los cavallo\*, se pusieron  
en ellos, dandoles alas  
el viento. *Laur.* Dixeron algo?

*Robert.* Ellos no hablaron palabras:  
yo si, que les dixè à ellos,  
que era ingratitud villana,  
pagar tan mal hospedage,  
y vida; que de su in'amia  
yo les darìa à entender  
la ruindad à cuchilladas,  
pues que yo bastaba solo.

*Laur.* Y ellos, què dixeron? *Rob.* Nada,  
bien, que no lo dixè yo  
de suerte, que lo escucharan

porque fue entre mi quedito;  
lo que solo à vezes altas  
les dixè fue, que tomassen  
su cadena en hora mala,  
porque aquel no era melson,  
para pagar la posada,  
y arrojandola en el suelo,  
Lisardo la tomò. *Vele la cadena.*

*Laur.* Aguarda.

si la tomò, dime, què es  
esto que aqui veo? *Rob.* El alma,  
que apenas vè vn agujero  
por donde ella no se salga;  
pero dexando, señor,  
cosas de poca importancia,  
sabes lo que pienso? *Laur.* Què?

*Rob.* Que no buelven las espaldas  
hombres tales, sin intento  
de assegurar su venganza:  
y este Fabio no me ha dado  
buena espina, porque estaba  
con ellos en gran secreto,  
despues del monte en la estancia;

*Laur.* Aun si supieras, el otro  
quien es, mejor lo pensaras,  
que es el Principe de Vrsino.

*Rob.* Como quien no dize nada:  
hermano del muerto? *Laur.* Sì,  
que por criarse en Alemania,  
no le conocì hasta aora,  
y aun esta no es, con ser tanta,  
la mayor desdicha mia.

*Rob.* Pues ay otra? *Laur.* Que le trayga.

*Rob.* Quien? *Laur.* De Florida el amor.

*Rob.* Pues yà con esso, què aguardas?  
y puesto que no te queda  
de amor ninguna esperanza,  
huyamos, señor, de aqui.

*Laur.* Como, si dexo aqui el alma?  
fuega de que no le està  
bien à mi honor hazer falta  
del puesto en que quedè. *Sale Flora*

*Flora*

*Flor.* Hidalgo? *Laur.* Qué queréis?

*Flor.* Flerida os llama,  
y manda os vengais conmigo,  
adonde hablaros aguarda.

*La.* A mi? *Fl.* A vos. *La.* No os espanteis,  
que dicha, que gloria tanta,  
mas decoro; que creerla,  
ferà, señora, dudarla:  
qué es lo que dezis? *Fl.* Que al punto  
que salisteis de la estancia  
de su jardin, me mandò,  
que os siga, y diga que os llama,  
y aqui otra vez he venido.

*Laur.* Quien poderoso se hallàra  
para daros en albricias  
todo vn Mundo, mas la falta  
perdonad: daca, Roberto,  
està cadena. *Rob.* Qué es daca?

*Laur.* No seas necio. *Rob.* Yà lo hago,  
puesto que no quiero darla.

*Laur.* Pues quitarètela yo,

*Rob.* Mira que me despedaza  
el corazon, y el vestido.

*Laur.* Tomad, y aunque pobre alhaja,  
la estimacion suple el precio.

*Flor.* Agradezco merced tanta;  
por ter de està mano. *Rob.* Pues  
no teneis que gratularla,  
porque no es fino de estotra,

*Laur.* Qué hazes? *Rob.* Procuro quitarla,  
porque si te llama à ti,  
gratula tu, pese à mi alma,  
mas por qué he de gratular  
yo? *Laur.* Guíad donde me manda

Flerida, que vaya à verla,  
y tu oye, mira, y calla,  
que no sabes lo que el hado  
à mas infelice guarda. *Vanse los dos.*

*Rob.* Qué ha de guardar, fino mucha  
mala ventura? mal aya  
el padre que me engendrò  
en hora tan desorada,  
que si à las quinolas juego,

siempre los oros me faltan:  
qué he hecho yo à este metal,  
que tan mal conmigo se halla  
en escudos, y cadenas?  
mas ser vermejo le basta;  
pero aora bien à saber  
voy lo que el hado nos guarda;  
esto se llama seguir  
à longea.

*Vase, y sale Flerida, y Lisida.*

*Lisid.* Qué es lo que trazas  
señora, llamando à este hombre,  
despues de estar informada  
de Fabio, que yà los dos  
la buelta del monte marchan?

*Flor.* No sè como te lo diga,  
que temo hablarte palabra,  
pues quando su muerte intento,  
intercedes por su causa,  
y quando intento su vida,  
acriminas su arrogancia;  
y así, en esto no quisiera  
dezirte, Lisida, nada,  
porque no sè si estaras,  
ò favorable, ò conuaria.

*Lisid.* Yo siempre estarè, señora,  
de la parte de tu fama,  
el mudar consejo, es,  
mas prudencia, que ignorancia.

*Flor.* Pues yà que de los dos estremos,  
ò te ofendes, ò te cantas,  
veamos si vn medio, por serlo,  
es oy el que mas te agrada:  
Yo determino dezir  
à esse hombre que se vaya,  
pues sabiendo que enemigo  
es de Carlos, cola es clara,  
que harè mal en presumir,  
sea mi estado el que le ampara,  
fuera de que el ausentarte.  
Carlos con presteza tanta,

*Agradecer, y no Amar*

da à entender, que lleva mas  
intencion: à esto se añada  
aver, Lisida, sabido  
que està contra el conjura da  
mi familia, pues ayiendò  
corrido yà la palabra  
de que es el Principe aquel,  
y esse su enemigo, tratan  
de matarle con violencia,  
ò con veneno, ò con armas.  
Y así, entre amparar su vida,  
Lisida, ò dexar quitarla,  
autentarse me parece  
que es el medio donde halla  
mi piedad, y mi rigor  
la bica medida distancia  
de Agradecer, y no Amar,  
pues compasiva, ò ingrata,  
ni favorezco su amor,  
ni permito su desgracia.

*Lis.* Dizes bien, èl entra yà  
en el jardin. *Fior.* Pues repara,  
si mudar conlejo es  
mas que el defecto, alabanza,  
en que no quiero tampoco,  
yà que su persona passa  
à alguna estimacion, que  
buelva à hablarme cara à cara  
y así, de mi parte tu  
le has de dezir que se vaya,  
ò le harè quitar la vida,  
y para ver lo que passa,  
y escusar que me lo cuenten,  
lo escucharè retirada  
detràs desta verde murta.

*Lis.* Señora, yo. *Fior.* En que reparas?  
haz, Lisida, lo que digo. *Escondense.*  
*Salen al paño Fiora, y Laurencio.*

*Lis.* Ciegos, la fuerte està echada,  
pues sin saberlo Laurencio,  
Flerida oye lo que èl habla.

*Fior.* Allí la dexo, y allí  
esta, llegad. *Vas. Laur.* A tus plantas

humilde, vengo à saber,  
señora, lo que me mandas.

*Lis.* Su Alteza os llama es verdad  
mas aunque su Alteza os llama,  
en esta parte soy yo  
quien de tu parte os aguarda.

*Laur.* Claro està, que avias de ser  
siempre aleve, siempre ingrata,  
y siempre para mi fiera,  
tu de mi muerte la causa,  
passandome con las dos  
lo que al peregrino passa  
con la vez de la Syrena,  
que se enamora, y le encanta,  
para quitarle la vida:  
Y así, cautelosas ambas,  
aveis oy entre las dos  
partido du zura, y faña,  
pues ella es la que me trae,  
y eres tu la que me matas.

*Lis.* Hidaigo, yo no os entiendo,  
ni se que razon, que causa  
teneis para hablarme así,  
si yà no es que desto os salva  
nueva tema de locura.

O quiera el Cielo, que aya  
entendidome vna seña!

*Vas.*

*Laur.* Falsa conmigo? ha tirana?  
mas que mucho, ques que siempre  
conmigo has estado falsa.

*Lis.* Yo con vos, si nunca os vi?

*Fior.* Que fuera, que averiguara  
que no era yo de su amor,  
sino Lisida la causa?

*Laur.* En fin, que es lo que me quieres?  
prosigue, pues, si no bastan  
las desdichas que me cuestan  
tu traicion, y tu mudanza,  
hasta hazerme deste monte  
fiera racional humana.

*Fior.* Si sintiera yo saber,  
que no era por mi la instancia.

*Lis.* No os entiendo, y la Princesa

por mí, que sa'gais os manda,  
pena de a vida, destes  
montes, que. *Laur.* Calla, pues, calla,  
no proligas, no proligas,  
que yá te entiendo tirana:  
como has visto aquí a Lisardo?

*Lis.* Qué Lisardo? con quien hablas,  
ho'no're? *Laur.* No, no me atropelles,  
presu'nes que por tu causa?

*Lis.* Yo? à qué efecto? si à Lisardo,  
ni à ti conozco. Qué no aya  
entendidome vna reña, *à p.*  
aun con aver e hecho tantas!

*Laur.* Para que no estorve, dize  
que yo del monte me saya.

*Lis.* Ay de mí! latajar no pado  
mi tanto, ni sus palabras. *à p.*

*Laur.* Pues no me ha de ir, no. porque  
zelos à mi amor le causa  
la venida, que no quiero  
que aun de aquesto que des vana.

*Lis.* Yo? quando à ti, y à Lisardo  
os vi? qué amor? qué esperanza?

*Laur.* Que yá mis zelos no son  
del, uno del que acompaña,  
quando lo que adoro, y pierdo.  
Herida es *Fier.* Aun esto vaya,  
que sin desear ser querida,  
frutiera estar engañada.

*Lis.* Honore, no entiendo à qué efecto  
me dizes locuras tantas?  
e'ia manda que te diga,  
que deste monte te vayas.

*Laur.* Ya sé que mientes, y que  
no lo manda ellas.

*Sale Fier.* Si manda,  
y si al punto no la'is  
de todas estas comarcas,  
os harè quitar la vida,  
que yá mis piedades bastan.

*Laur.* A vos oye lacerè,  
tan à costa de mis ansias,  
que e'ia auientarme, y morirme,

no sean dos cosas contrarias,  
fino tan vnas las dos,  
que equi'rocando'ie ambas,  
de mí se auienta la vida,  
pues de vos se auienta el alma. *F'as.*

*Fier.* Y bien, Lisida, y aora  
de qué parecer te hallas?  
vivirà, ò morirà? *Lis.* Dame  
licencia, puesta à tus plantas,  
para dezirtelo? *Fier.* Si.

*Lis.* Pues oye atenta. *Fier.* Levanta.

*Lis.* Este noble Cavallero,  
à quien la fortuna v'itraja,  
des'uciendo en sus des'dichas  
lustre, honor, noblezas, y fama,  
en Napoles. *Dentro cuchilladas.*

*Dentro vno.* Muera. *Otro.* Muera  
traydor, que à todos agravia.

*Fier.* Qué es aquello? *Li.* Ay Cielos! mira  
que tus criados le matan,  
aca de presto, señora.

*Fier.* Por no remediario estaba,  
por pedirme lo tu. *Todos den.* Muera.  
*Salen todos tras.* Laurencio.

*Laur.* A costa terà de tantas  
vidas. *Fier.* De teneos, que es esto?

*Rob.* Es lo que el hado nos guarda.

*Fier.* No miras que estòy yo aquí!  
tened, tened las espaldas,  
que es esto. *Fabio?* *Fab.* Es señora,  
dèl agravio de tu casa,  
tomar, como criados tuyos,  
por tí, y por Carlos venganza,  
ocasion de ver,  
que e'is que à Federico mata,  
raptò huye, como pierde,  
que entra hasta aquí.

*Fier.* Basta, basta.  
por esta puerta que al Parque  
sa'e, de la muerte escapa,  
que yo te de'is. *Laur.* El Cielo  
sabe, que en des'dichas tanta  
bue. yo à tus respetos mas,

*Agradecer, y no Amar.*

que à su temor las espaldas. *Vas.*

*Fler.* Id vos con él. *Rob.* Cosa es esta,  
que harè de muy buena gana. *Vas.*

*Fler.* Y vosotros ved aora  
que ion muy anticipadas  
finezas, y muy sin tiempo,  
tomar de Carlos la causa.

*Fab.* Señora. *Fler.* Nada digais.

*Fab.* Venid, que en vano le ampara,  
pues Carlos à la salida  
de esotra parte le aguarda. *Vas.*

*Fler.* Profigue tu. *Lisi.* Digo, pues,  
que en Napoles nuestra Patria,  
me sirviò este Cavallero,  
y debaxo de palabra  
de esposo. *Dentro Cuchilladas.*

*Princ. dentro.* Aora ha de ver  
tu presumida arrogancia  
quien basta reñir con dos.

*Dent. Laur.* Vno, que por los dos basta.

*Fler.* Què es aquello? *Lisi.* Yo q̄ puedo  
dezir sino penas, y ansias?

*Fler.* Irè à remediarlo. *Lisi.* Tente,  
que es el Principe, no vayas,

*Fler.* Antes, porque tu lo estorvas,  
irè yo de mejor gana:  
teneos todos, què es aquesto?

*Salen riñendo el Principe, y Lisardo  
con Laurencio.*

*Rob.* Es lo que el hado nos guarda.

*Lis.* Dentro de Palacio, muera.

*Laur.* Aunque la tierra me falta,  
no el valor, que viva en mi. *Cae.*

*Fler.* Ved que ha llegado à mis plantas.

*Princ.* Otra vez este sagrado,  
y otras mil vezes le valga,  
segunda vez por vos viva.

*Lis.* Pero no con esperanza  
de que siempre ha de tener  
Angel segundo de Guarda. *Vas.*

*Fler.* Oid, esperad. *Princ.* Perdonadme,  
pues no dárle muerte basta,  
sin que tambien pretendais

desayrar tanto mi fama,  
que ante vos estemos, èl  
con vida, y yo sin venganza:  
y así hasta estàr mas airoso,  
es fuerza bolver la espalda,  
porque no fuera quien fui,  
yà que el disfraz se declara:  
como he de estàr desayrado  
à los ojos de vna Dama?

y Dama à quien; pero esto  
para otra ocasion le aguarda. *Vas.*

*Fler.* Oid, esperad, tened:  
Lisida, que no se vayan  
sin oirme, di à los dos.

*Lisi.* Quien viò confusiones tantas? *Vas.*

*Fler.* Hombre, què me va en tu vida,  
que tantas vezes te amparas  
de mis piedades? *Laur.* Si es fuya,  
por ti, no por mi le guardas.

*Fler.* Aun no la agradeces? *Laur.* No,  
porque es piedad muy tirana  
el quitar que otros la quiten,  
sin quitarte à ti el quitarla.

*Fler.* Siempre para estas locuras  
fue tarde, y oy con mas causa;  
y para que ocasion puedas  
tener tu de mi esperanza.

*Laur.* Hasta tenerla bien puedo,  
lo que no puedo es lograrla.

*Fler.* Ni aun tenerla, quando es  
tan inmensa la distancia:

*Laur.* Mayores estremos. *Fler.* esto  
es bueno para la farsa,  
mas no para la verdad;  
y ha de ser tan nueva traza  
la de mi vida, que vea  
el mundo, que mi honor saca  
esta del comun estilo,  
y que puede vna bizarra  
presumpcion, vna altivez  
generosa, vna fee hidalga,  
Agradecer, y no Amar.

*La.* De que suerte? *Fle.* Aquí te aguarda;



y hasta tener orden mia,  
 dettos jardines no laigas. *Vase.*  
*Laur.* Que es esto, Roberto? *Rob.* Ello  
 dudas? ay coia mas clara;  
 no lo conoces? *Laur.* No. *Rob.* Pues  
 es lo que el hado nos guarda.  
*Laur.* Que conuisiones a cu estas  
 con que Flerida. *Rob.* Ello hablas?  
 mira que Flerida eicucha,  
 porque detras de enas ramas  
 se ha parado, y oye quanto  
 dizes. *Laur.* No dueivas la cara,  
 ni te des por entendido.  
*Fler.* A esta parte rearada,  
 que Lisida dueiva eipero.  
*Laur.* Fiermoitua soberana,  
 bien se que no te merezco,  
 porque eres Deidad tan alta,  
 que te me pierdes de vistas  
 pero aienta mi esperanza  
 ver, que nadie te merece.  
*Fler.* Bien suenan de amor las ansias,  
 por mas que vno las eicuche.  
*Sale Lisida.* Tan velozes las eipaldas  
 bolvieron; que no eicucharon  
 que tu, Señora, los llamas:  
 y su Alteza? *Laur.* Ya se fue.  
*Lisid.* Pues puedan, traydor, mis ansias,  
 aunque de passo. *Laur.* Ay de mi!  
 si Lisida en tu amor no habla,  
 sin saber que ella lo escucha.  
*Lisid.* Quexarse de ofensas tantas:  
 es posible, ingrato dueño,  
 que aunque aborrecido ayas  
 lo que quisiste. *Laur.* Muger,  
 que dizes, o con quien hablas?  
 porque yo no se quien eres.  
*Lisid.* Ingrato, presto te pagas  
 del disimulo que tuve,  
 porque a Flerida escuchaba.  
*Laur.* Pues si pienas que es por esto,  
 lo mismo es, dexame, calla,

no proligas. *Lisid.* Dezir quiero,  
 por si otra ocaion me taita,  
 mis penas. *Laur.* No he de escucharte.  
*Lisid.* Como es posible: *La.* Que no aya  
 entendidome vna seña,  
 con averla ya hecho tantas!  
*Lis.* Que teas tan cruel, que niegues  
 lo que passa por tu cauta!  
 como es posible? *Laur.* Que dizes?  
*Lis.* Que aun liquiera.  
*Laur.* Con quien habias?  
*Lis.* Por lo que quisiste. *Laur.* Yo?  
 no entiendo. *Lis.* Pues me atajas,  
 y sin oir, atropelas  
 con toia vna razon tantas;  
 sai deste jardin. *Laur.* No quiero.  
*Lisid.* Pues de aqui Flerida taita,  
 no es justo que estés con él.  
*Laur.* No en esto tomes venganza,  
 que eila manda que aqui eipere.  
*Lisid.* No manda, traydor.  
*Sale Flerida.* Si manda:  
 Lisida, entrate alla dentro,  
 tu en elotra parte aguarda.  
*Laur.* Ay hombre mas infeliz! *Vas.*  
*Lisid.* Ay muger mas detdichada. *Vas.*  
*Rob.* Ay hombre, y muger mas necios,  
 que él, que babeando te anda,  
 hecho vn Juan de Espera amcr?  
 que es lo que el hado nos guarda? *Vas.*  
*Fler.* Valgame Dios, que de cosas  
 por mi en vn instante passan,  
 tan atropelladas, que  
 vnas a otras se embarazan!  
 Porque ya confulas,  
 opuestas, y varias,  
 o quitan la vida, o turban el alma.  
 Aora bien, discurso mio,  
 procurèmos apurarlas  
 de vna vez, y de vna vez  
 a luz este engaño salga.  
 Aqui ay vn hombre de tanto,

*Agradecer, y no Amar.*

espíritu, que à la cara  
de mi Deidad atrevido,  
puso locas esperanzas:  
que al Sol fuera menos,  
que ofiado intentàra,  
de cera, ù de pluma,  
quemarle las alas.  
Aqui ay vna Dama hermosa;  
que vino à valerse à casa,  
à intercesion de vna amiga,  
de vna muerte (que desgracia!)  
que, à lo que se dexa ver,  
debidò de ser ella causa,  
pues desta causa se infiere,  
que èl la aborrece, ella le ama:  
O quanto se ofende.  
desface, y vltraja  
muger que se queza,  
amante que agravia!  
Del secreto de los dos,  
aunque no bien informada,  
llegaron mis vanidades  
à entrar en desconfianza,  
de que por ella (ay de mi!)  
y no por mi, fuera tanta  
porfiada temà de amor,  
de que el mismo amor me salva,  
sonandome su desprecio  
aun mejor que mi alabauza.  
No sè què se tienen  
el ser vna amada,  
que aun penas que ofenden,  
ofenden si faltan.  
Dexèmos en esta parte  
à este Galàn, y esta Dama,  
pues yà no me engaña à mi,  
quien à ella la desengaña;  
y vamos à que el de Ursino  
para verme se disfraza,  
ò sea agravio, ò sea fisonja,  
que à mis altivezes haga,  
sin que entre à la parte

mi illustre, ò mi famà;  
vendiendò finezas,  
feriar esperanzas.  
Esto no es del caso aora,  
y presto diràn sus ansias,  
q̄ aunque a mi hermosura diessen:  
la estimacion de ventaja,  
le basto yo por mi sola  
à vna vitoria mas alta,  
que la que al amor le ofrècen:  
los blafones de mi casa.  
Que Dama que viene  
no mas que à ser Dama,  
ni gana trofeos,  
ni triunfos arrastra.  
Y passando de vna vez  
desde vna causa à otra causa,  
lleguèmos solo à que Carlos,  
aqui su enemigo halla,  
donde a despecho de ser  
mi sagrado el que le ampara,  
neciamente solicita  
assegurar su venganza.  
Aqui, pues, del duelo,  
sera ley bizarra,  
que muèra à otras manos,  
quien llegò à mis plantas:  
No, que de algo han de servirle  
los seguros de mi casa,  
fuera de que aunque me ofende  
su presumida arrogancia,  
me ofende tan de buen ayre,  
que la misma ofensa basta  
à interceder por èl, siendo  
culpa, y disculpa tan clara,  
que estàn en mi pecho  
equivocas ambas,  
pues vna me obliga,  
quando otra me cansa.  
Este hombre no ha de morir,  
mas como (ay de mi!) alcanzan  
à saber que en mis jardines  
se

Se quedó los que le guardan,  
el Principe, y mis criados  
tienen las puertas tomadas,  
al tiempo que ya la noche  
temerelamente baxa:  
pues con la sospecha  
de ver que me ama,  
tenerle yo en ellos,  
sera confirmarla,  
Pero de que me embarazo?  
no ay en el ingenio trazas,  
para que dellos a un tiempo  
este hombre salga, y no salga:  
Si, porque no será bien,  
que hombre que ha tenido  
tã noble altivez, muera à manos  
de menos ilustres armas;  
que fuera baxeza,  
que solo me hallara  
ingrata, quien puede  
piadosa, è ingrata.

Para que conozca el mundo,  
dandole a el vida, à su dama  
honor, y venganza al de Ursino,  
y nuevo assumpto à la fama,  
que ay hermosura tan noble,  
que ay presumpcion tan bizarra,  
vanidad tan generosa;  
y en fin piedad tan hidalgo,  
que sin que el amor la obligue,  
ni la obligue la venganza,  
castiga, y perdona,  
piadosa, è ingrata,  
pues sabe dar vida  
al mismo à quien mata.

*Vas. Fler. salen Lisardo, y el Principe.*

*Princ.* Seguros los cavallos dexa.

*Lis.* Cuidado puse en desviarlos,  
porque no nos suceda  
segunda vez, que de su riza pueda

seguislenos de dicha de fortuna.

*Princ.* Pluguiera à Dios huviera sido  
pero tantas han sido, (vna  
que le pierde del numero el sentido.

*Lis.* Justamente oy te admiras,  
porque si todas de vna vez las miras,  
duca que aya memoria,  
que à numero reduzca nuestra historia,  
*Princ.* No nos será posible:  
y así hablemos no mas de quan terrible  
en Florida ha tomado la venganza  
su vanidad de mi desconfianza,  
pues pompa, fausto, autoridad depuso,  
y solamente en la campaña pulo,  
para vencer segura,  
el armado escuadron de su hermosura;  
bien, q̄ à tanto poder gloria es pequeña  
vna vida, pues quando.

*Suena una espada.*

*Lis.* Esta es la señal,  
que al criado diximos.

*Princ.* Respondamos  
con otra, porque sepa donde está mos.

*Sale Fabio.* O Carlos, eres tu?

*Princ.* Y agradecido  
à la fineza con que aveis querido.  
de mi parte poneros  
os estoy esperando, para hazeros  
sabidor, de que aviendo  
Laurencio aqui venido.

*Fab.* Ya os entiendo,  
y lo mismo tambien à los criados:  
sucedio, pues, que todos conjurados  
contra el, darle quisimos,  
quando enemigo tuyo ser supimos,  
en el jardin la muerte,  
y Florida amparò su feliz suerte;  
pero ya no es posible queirse pueda  
pues del jardin adonde le he dexado,  
fuerza es salir, y todo està cerrado,

*Agradecer, y no Amar.*

pars que no le valga  
su dicha, por qualquier parte q̄ salga.  
*Princ.* Aunque de vos no dudo,  
que mi valor de mi informar pudo,  
quando a hom bres como yo ofenderse  
algun particular, primero debe (atreve  
reñir con el, salvando lo primero  
lo personal riesgo del azero;  
pero en aviendo dado  
satisfacion, si acaso baravado  
el lance queda, y vivo el enemigo,  
le queda accion en el a su castigo  
para defenojarse,  
que vna cosa es reñir, otra el vengarse;  
y assi, yo he aceptado  
matarle como pueda; y como he dado  
muñstias que cuerpo á cuerpo  
en menor duelo  
puede reñir con él.

*Disparan dentro una pistola, y dice  
Laurencio.*

*Laur.* Valgame el Cielo?

*Lis.* Qué voz ha sido aquesta?

*Fa.* Ta pistola lo ha dicho en su respuesta  
pues ni dudo, ni admiro,  
que vao de tantos ha logrado el tiro.

*Lis.* Vamos a ver adonde  
ha sido el tiro, y el rumor se esconde.

*Princ.* La misma confusioñ, q̄ tu padeces,  
padezco yo, y venid. *Vase.*

*Laura.* dentro. Jesus mil vezes!

*Salen.* Laurencio, Roberto, y Flora.

*Flor.* Ya aquesta pistola mia,  
y esta voz tuya desmiente  
la prevencion, que con gente  
sitiado el jardin tenia,  
pues cada vao, imaginada

que fue el otro el que tiró  
oyendo tu voz, dexó  
los puestos, solicitando,  
no te reconozcan, ven,  
que assi Florida le manda.

*Laur.* Piadoso conmigo ar da  
su favor, y su desden.

*Flor.* Qué tienes de que quexarte,  
quando ves que su hermosura,  
tán a su costa procura  
de tus contrarios librarte?

*Rob.* Tengo de ir yo alla también?

*Flor.* Sigue a los dos, porque yo,  
aunque ella no lo mandó,  
que te dexé aqui no es bien,  
porque de lo que ha pasado  
no quede aqui algun estigo:  
venid, pues los dos conmigo,  
siguiendome ázia este lado.

*Laur.* En segunda obscuridad  
väs confundiendo mis huellas,  
pués ya nacen las Estrellas,  
muriendo la claridad.

Adonde desde el jardín  
á obscuras de esta manera  
mi traes adonde estoy quisiera  
saber. *Flor.* En vn camino,

donde Florida mandó,  
Laurencio, que te dexasse,  
y que al punto le avisasse;

y assi es preciso que yo  
te dexé aqui; solo digo,  
ni hables, ni alientes, ni des  
paffo, lo demas despues  
dica ella al verte contigo. *Vase.*

*Laur.* Al verte conmigo? cierta  
me desdicha es: ves si guardó  
algo el hado? *Rob.* Aquello ya  
no lo dixé: mas la puerta  
cerró trás sí la muger.

*La.* No te muevas, y habla quedo.

*Rob.* Dexar de saltar no puedo.

de contento , y de placer:  
en fin , te ha dado la vida,  
y en tu camarin estis.

*Laur.* Ninguna muger jamás  
se ofendió de ser querida:  
el fuego que arde mas poco,  
no dexa al fin de ser fuego.

*Rob.* Miren vitades , y luego  
diràn que es malo. ser loco:  
Lo que te pido señor,  
pues señor seràs despues  
de beldad , y estado , que es  
lo mejor de lo mejor,  
te acuerdes, que te he servido  
sin beldad , y sin Estado,  
sin mirar que soy criado.

*Laur.* Habla quedo , y no hagas ruido.

*Rob.* A questo dirà mi pena  
con callados labios mudos:  
memento amo cien escudos,  
& in pulverem cadena.

*Laur.* Comò pude yo olvidar  
tan justo agradecimiento?

*Rob.* Salto , y brinco de contento.

*Laur.* Quedo està : quieres quebrar  
de este carmin lleno  
de riquezas està  
algo , cuyo ruido hará  
ser descubierta? *Rob.* No es bueno,  
que es tal el gusto , que no  
reparo , que à cada lado  
vn eicritorio ay gravado?  
de diamantes digo yo,  
que serà : que lindo espejo  
que debe de ser aque!!  
que escaparate està en èl?  
Avrà segun el reflexo,  
que no dà la Luna aqui,  
mil jugeres de cristal,  
de porcelana , y coral,  
este no es vn catre ? si,  
y de la China dorado,

deus re , que maravilla,  
de piata es la varandilla,  
y cabecera : este la lo  
es vn braifero bizarro,  
la espinilla fui à quebrar  
ay ! duele el tropezar  
en plata , como en guijarro:  
O que catre ! quien le viera!

*Laur.* Que hables tanto disparate!

*Rob.* Pues que , es otro escaparate,  
de solexes todo! *Laur.* Espera  
que en locuras divertido,  
que se ha passado parece  
la noche , pues yà la Aurora  
por resquicios amanece.

*Rob.* Dizes bien , y vive Dios,  
que à la escaia lumbre breve,  
huyeron escaparates,  
y eicritorios , y bufetes,  
y solo quedò la piedra  
en que tropecè *Laur.* Este alvergue  
mas , que camarin de Dama,  
parece camara fuerte.

*Rob.* Y aun camara de la antigua  
fortaleza es , y no adviertes,  
que es vn cubo de sus torres,  
sin luz , adorno , ni gente:  
Pues valgame Dios! avemos  
muerto aqui nuestras mugeres  
para encubarnos , que aunque  
los dos hemos sid siempre:  
perròs , y gatos , no tanto,  
que yà que fuesse , no fuesse  
cuba , y no cubo. *Laur.* Sin duda,  
que por librarame me prende:  
ò es que querida ( ay mi! )  
puber al mundo quiere,  
que ya me castiga , dando  
satisfacion de la muerte  
de Federico à su hermano:  
y viendo que era indecente  
el matarme en sus jardines,

*Agradecer, y no Amar.*

quiere hazerlo de otra suerte,  
muriendo , no comò a mante,  
fino como delinquente.

*Rob.* Lindamente lo discurre!  
y aora veo claramente,  
que de ser queridas , nunca  
se ofendieron las mugeres:  
Mal aya el alma , y la vida,  
que bien à niaguna quiere,  
y mas aora , que del ayre  
no sè què es lo que desciende.

*Cae de lo alto un villete.*

*Laur.* Este no es villete ? *Rob.* Yo  
no juzgo bien de villetes,

*Laur.* Aguarda , à vèr lo que dize.

*Lee.* Así, quien no ama agradece,  
què querrà dezir el mote?

*Rob.* De motes mi amor no entiende,  
mas lo que quiere dezir  
de cierto es que no te quiere.

*Laur.* Mirèmos , pues, que yà el dia  
con mayor luz nos advierte  
si avrà por donde salir.

*Rob.* Vna tronera parece,  
que mas adentro , señor,  
alumbra , y sin duda quiere  
oy favorecernos , por  
lo que de tronera tienes.

*Flo.den.* Laurécio? Laurécio? *Laur.* Quien  
me ha llamado, y què pretendes?

*Rob.* Pardios , que tiene essa Dama  
cosa de la Dama Duende.

*Flo.den.* Por esta parte , que al quarto  
de Flerida sale , el breve  
caracol de vna escalera  
hállaràs , mira , y atiende.

*Laur.* Por esta parte es sin duda,  
por donde la voz me advierte.

*Rob.* Pues què v's por esta parte?

*Laur.* Vna galeria excelente,

adonde ir entrando veo  
por dos partes diferentes  
al Principe , y à Lisardo,  
à Flerida , y sus mugeres:  
pues atendamos à vèr  
què nuevo capricho es este.

*Vas.*

*Sale Lisardo , el Principe , y Fabio.*

*Princ.* Aunque de averos sabido

donde Laurencio cayò,

basta el saber que escapò

de nuestras armas herido,

para quedar yo vengado;

y así , lo que aora quisiera,

es , Fabio , antes que me fuera,

dexar solo disculpado

con Flerida mi rigor,

y que dispongais espero

que la hable. *Fab.* Facil infiero

conseguir esto , señor,

porque , à lo que yo he entendido,

ella hablaros pretendiò

la postrera vez que os viò,

y parece que ha salido

aqui con el mismo intento.

*Princ.* Yà que prevenido estaba,

animo , amor, que yà acaba

vno , y otro fingimiento.

*Sale Flerida , Flora , y Lisida.*

*Fler.* Lisida , quedate aqui,

y à nada que oygas aora

salgas ; dixiste tu , Flora,

que escuche à Laurencio? *Flor.* Si.

*Princ.* Dame , señora , à besar

vuestra mano. *Fler.* Alzad del su elo,

y escuchadme ; aqui entra el duelo

de agradecer , y no Amar.

Señor Principe de Ursino,

bien pensareis que ofendida

de vuestras desconfianzas

De Don Pedro Calderon.

me tienen mis bizzarrías:  
pues no que antes es fingiros.  
para llegar à mi vista,  
vn Mercader es agravio,  
que por favor califica  
mi vanidad, porque el oro  
de noble vena, real mina,  
hiziera mal en quejarse  
del crisol, que le examina;  
pues mas debe à la experiencia  
su valor que à la fec; el dia  
que acendrado del examen,  
con mejor credito brilla.  
Y quando de aqueste engaño  
resulte à la alcivèz mia,  
no se si diga vn desayre.  
ò si vna lionja diga,  
lo que aya sido os perdono;  
vfana de que yo misma  
tan por mi buelva, que pueda  
à costa de otra mentira,  
en resultas oy de amor,  
veros condenado en vista;  
y así, he dexado à vna parte  
amorosas tropelias,  
que los limites no pasan,  
de ayrosa cortesania,  
de que se engañe el que engaña,  
y del que al que finge finja:  
voy à que solo me ofendo  
de que puedan vuestras iras  
hazer teatro mi casa  
de tragedias, y desdichas.  
Vn hombre, que vna vez, y otra  
pudo amparar sus fatigas  
en la inmundad sagrada  
de verie à las plantas mias;  
dexa rencor para otra  
ocasion, tal que amotina  
en su favor los afectos  
traydores de mi familia?  
què cosa es, que en mis jardines

halle las flores teñidas  
de humana sangre? y que quando  
salgo à gozar sus delicias,  
vea el llanto del Aurora,  
y no del Alva la risa?  
Muerto en ellos hallè oy (dicha  
à Laurencio, y sale Lisida. Què des-  
falte à mi vida el aliento,  
pues faltò aliento à mi vida:  
y perdonadme, que aunque  
me has mandado que te asista  
sin salir aqui, no tienen  
ley, ni obediencia las iras,  
à tanto tropel de penas  
y à no ay valor que resista;  
y así, arrojarne à tus plantas  
salgo, y à pedir justicia  
de la muerte de mi esposo,  
y no à ti solo me rinda,  
fino al centro soberano  
de vuestras plantas invictas:  
A ambos toca el ampararme;  
à ti, porque perseguida  
vine à valerme de ti;  
y à vos, porque de esta impia  
accion, saqueis el blason  
de que de vos no se diga,  
que sabeis tomar venganza,  
leñor, y no hazer justicia.  
Lisardo es de quien la pidò,  
que fue la vnica desdicha  
de vuestro hermano, pues si el  
le llevò en su compania  
para vna traycion tan fea,  
para vna accion tan indigna,  
como quebrantar la cisa  
de Dama que oro queria;  
el fue quien le diò la muerte,  
pues le puso la ofadia  
à que riña en ocasion,  
adonde sin razon riña:  
Y para que no padezca,

que

que desta tragedia impia,  
siendo yo complice, quiero  
librarle, lo que os suplican  
mis voces es, que empezeis  
la venganza por mi misma.

Diga Lisardo, si yo  
ocasion le di en mi vida  
para tanto atrevimiento:  
diga si yo. *Lis.* No profigas,  
que supuesto que no fue  
nunca en el amor mal vista  
la culpa de que vn amante  
trayciones, y engaños finja,  
no quiero que aora lo sea,  
con que aora mis labios digan,  
que tú me diste ocasion,  
fructo que fuera mentira:  
Y para que te vea quanto  
tu fama està pura, y limpia,  
la mayor satisfaccion  
sea que mi amor publica,  
muerto Laurencio, mi mano.

*Lis.* No profigas, no profigas,  
que antes me darè la muerte,  
que consienta, ni que admita  
la mano de quien con sangre  
oy de Laurencio la tiña.

*Princ.* Pues que satisfaccion puedo  
daros? si esta desestima  
vuestro amor, no siendo ya  
posible Laurencio viva,  
que à serlo, viven los Cielos,  
que por no ver ofendida  
à Fierida, à vos quexosa,  
con el partiera la vida.

*Fier.* Dámme palabra? *Princ.* Si,  
con la mano de cumplirla.

*Fier.* Yo con la mano la acepto;

y pues ya es vuestra la mia,  
Lisardo, y a los pies  
oy del Principe te huminas;  
y pues no puedo la mano,  
batta que te de la vida.

*Sale Laur.* Del nuevo estado, señora  
no puedo dar ya en aloricias,  
fino esta bondad, y aora  
es bien que a los pies me rinda  
del Principe. *Fier.* Esperad, q̄ antes  
es bien, porque no te diga,  
que de vuestro amor ter pudo  
complice la causa mia,  
à Lisardo la has de dar  
la mano. *Laur.* Y agradecida  
el alma à tanta fineza,  
yà que los zelos me quita  
la satisfaccion que hazeis,

*Lis.* Oy te lograron mis dichas.

*Laur.* Vuestras plantas dad, señor.

*Princ.* Nada quiero que me digas,  
que si con aquesta accion  
me habiãran tus bizarrías,  
quando supiste quien era,  
logrãras la piedad mia.

*Lis.* Y en mi el agradecimiento  
de averme dado la vida.

*Rob.* Pues Fierida generosa  
es Lisardo agradecida,  
el Principe liberal,  
Lisardo queda sin ira.

Laurencio premiado, y todos  
con gusto, y con alegría,  
de Agradocer, y no Amar  
la Comedia acabe, y pida  
yo por todos el perdon  
à vuestras plantas invictas.

F I N.